

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO I. NÚM. 51.

Paseo de la Alhambra.

Viernes 20 de Febrero de 1903

San Marcos, 37.

Director: AUGUSTO DE FIGUEROA

1878—VIGÉSIMOQUINTO ANIVERSARIO—1903

ELECCIÓN DE LEÓN XIII

NUESTRO NÚMERO

Commemoramos en este número una solemnidad cuyos ecos llegan a todo el orbe, y rendimos tributo a un suceso universal. Es esta del jubileo del Papa una actualidad sin fronteras. La figura venerable de León XIII, doblemente augusta por el prestigio de la ancianidad y las virtudes, llena la fecha de hoy.

Hace veinticinco años que el Supremo Pastor de la grey católica fue elegido para ocupar la Silla de Pedro. Al cabo de un cuarto de siglo, durante el cual no han cesado de agitarse, con la fiebre de la vida moderna, el pensamiento y las pasiones humanas, la autoridad del antiguo obispo de Perugia aparece incommovible ante nuestros ojos y nuestras conciencias.

Su bondad le ha captado los corazones, su virtud el amor de las almas fieles a la Iglesia, su sabiduría el respeto de todos. La sencillez y pureza de sus costumbres íntimas le ganaron la popularidad; su amor al trabajo y su predilección por el débil le hace simpático a los desheredados de la fortuna; el tacto con que dirige la barca del Pescador despierta la admiración de los que manejan los destinos del mundo. En las fiestas de su jubileo no tienen puesto ni el rencor ni el odio. Su espíritu indulgente ha domado las intemperancias, su palabra evangélica ha sido bálsamo para muchos dolores. A los creyentes les sabe hablar del cielo, a los incrédulos, de la piedad humana.

El DIARIO UNIVERSAL consagra hoy buena parte de sus columnas a León XIII. Varios prelados españoles nos honran con su colaboración, no haciéndolo otros de quienes la hemos solicitado, ya por estar ausentes de sus diócesis, ya por falta de tiempo, ya por consideraciones que respetamos. De este modo concurre nuestro periódico a un homenaje en el cual la fe de los católicos lleva tras sí la admiración y el respeto del mundo.

DEL ARZOBISPO DE ZARAGOZA

Si hubiéramos de dar una relación, si quiera fuere sucinta, de los beneficios que el mundo y la sociedad vienen experimentando y recibiendo de esta altísima y divina institución del Papado, temeríamos ser molestos e insuficientes nuestras luces, por otra parte, para presentar bien ligeros apuntes sobre tan importante materia. Pero, ¿a qué más? Conocidas son de todos las luminosas enseñanzas y oportunos remedios que para la pública tranquilidad de los pueblos, para el bienestar de todas las clases sociales, para los legítimos adelantos científicos y, en fin, para la salud temporal y eterna de los hombres, ha consignado y consigna a cada momento en todos los escritos que salen de su mano nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII, el Papa de las ciencias, el Papa de los obreros, el Papa de la constitución de los Estados, el Papa de la democracia cristiana, el Papa de impecable memoria por el admirable monumento de sus luminosas y profundas Encíclicas, en las cuales, dominando con su potente y vigorosa inteligencia las aspiraciones todas y todas las necesidades del mundo moderno, marca seguro rumbo a la Ciencia, señala cauce tranquilo al torrente devastador de las teorías sociales y fija reglas eficaces para la vida cristiana, por cuyo medios los pueblos y las clases todas verán renacer días mejores; y el Papa, en fin, que, despojado de sus legítimos dominios y necesaria independencia para el gobierno de la Iglesia, bien merece que vayan a prestarle homenaje en su prisionera morada los hijos de lejos y de los lados, los partidarios del régimen más o menos amplio, los que habitan el centro de Europa, como los de la otra parte de los mares.

Y así va a suceder con motivo de celebrarse el aniversario vigésimoquinto de la providencial elección y coronación del inmortal León XIII, nuestro santísimo Padre, que desde muy joven fue apreciado y conocido por su ciencia, por su actividad y santo celo, y por el delicado tino con que supo y desempeñó los más importantes cargos que se le encomendaron de curia y diplomáticos, en todos los que demostraba especialísimas y recomendables cualidades, que ha puesto de relieve a la admiración del mundo desde que ocupa la sublime Cátedra de Pedro.—El arzobispo.

Zaragoza 17 Febrero 1903.

DEL OBISPO DE SIÓN

Hace veinticinco años que el Sagrado Colegio daba a la Iglesia uno de los Pontífices más gloriosos que han ocupado la Silla de San Pedro. Al morir Pío IX, de santa memoria, desaparecía un reinado de esplendorosa grandeza, abrilantada más que deprimida por incultas persecuciones, sacrilegos despojos y profanaciones execrables... Con la elección providencial de León XIII se inauguraba otro reinado extraordinario, cuya misión doctrinal, vasta y profunda, al pasar los vértigos de la hora presente, ha de ser tenida como infalible símbolo de concordia y de paz entre la Iglesia de Cristo y la sociedad civil.

Pocas veces, en el transcurso de diez y nueve siglos, ha descendido de las cumbres del Vaticano una palabra tan luminosa y llena de majestad como la del Papa de las Encíclicas. Con sentimientos de admiración y gratitud filial las meditarán las generaciones futuras, ya que no por desgracia la actual, y en ellas inspirarán su conducta, poniendo en práctica sus enseñanzas, o tornarán los pueblos a la barbarie sin que basten a impedirlo o evi-

tarlo los progresos de la ciencia y las maravillas de la industria, de que con justicia nos envanecemos.

Nadie ha visto con más claridad que León XIII los graves males y profundas miserias que atormentan y comprometen la vida de la sociedad moderna, y nadie ha derramado sobre ella con tanta delicadeza y misericordia los bálsamos saludables que, adormeciendo los dolores, realicen la suspirada curación. Pero a la vez que como compasivo Samaritano se inclina amorosamente sobre los heridos para aplicarles el remedio necesario, defendiendo con energía perseverante que la vejez respete, los salvadores principios en que se fundan la paz de las familias y la prosperidad de los Estados. A las audacias del error, que obscurece la inteligencia y falsea la razón humana, opone la verdad católica en una síntesis tan admirable, que en ella se armonizan y se abrazan las ciencias divinas y las humanas, como en su mente privilegiada y milagrosamente joven se unen y establecen, santa concordia, las iluminaciones de la fe y los sagrados derechos de la razón.

Doctor y Maestro del mundo, dice a los Reyes sus paternales deberes con los pueblos que la Providencia les confía; Apóstol infatigable de la democracia, derrama sobre su frente ardorosa el agua del Santo Bautismo, que redimen sus faltas originarias, y Profeta de tiempos nuevos no nacidos aún, pero aguardados, quizás, desde los umbrales de la eternidad, donde tranquilo espera la última de sus horas, saluda ya con alegría, que el mundo ignora, la venturosa aurora del gran día, no lejano tal vez, en que los pueblos celebren con entusiasmo la santa libertad de la Iglesia y el advenimiento de la paz social.—El Obispo de Sión.

Febrero 20 1903.

DEL OBISPO DE TARAZONA

En la Pastoral sobre el pontificado romano y la significación del León XIII, que hoy publicará el Boletín Eclesiástico de la Diócesis, figuran los siguientes párrafos, que el ilustre y venerable prelado nos remite para nuestro número de hoy:

Larga sería la tarea de exponer cómo ha respondido León XIII a la misión providencial que Dios le confió al ocupar el trono pontificio, siendo, como es, tan extraordinariamente prodigiosa y fecunda la acción de un pontificado que tenía señalados y había de cumplir tan altos y tan santos destinos para los intereses de la Iglesia y de la sociedad civil. No es nuestro ánimo por esto recordar los sucesos, las ideas y las enseñanzas que se han desarrollado en los últimos veinticinco años, porque para apreciar la significación de la obra llevada a cabo por el inmortal Pontífice durante este período, e indicar su trascendencia en lo presente y en lo porvenir, bastan fijar la atención en aquellos rasgos y detalles sobresalientes que constituyen la expresión predominante de su carácter.

Jamás, quizás, fué más honda y profunda la división de las dos Ciudades de que habla San Agustín que cuando subió a la Cátedra romana. Las dos se miraban frente a frente como preparadas para continuar la guerra comenzada, esperando en una especie de tregua aparente conocer el tipo y el carácter del nuevo sucesor de Pedro, que desde el primer momento se mostró el hombre providencial, sereno y bienhechor, que llevaba en su frente un genio vastísimo y en su corazón una voluntad firme y poderosa. Desde el primer día se reveló en él al hombre del pasado por la firmeza inquebrantable de sus principios y el apego y amor invariable a las tradiciones católicas; pero sin dejar de hacerse cargo, con la largueza pene-

trante de su vista, de las condiciones y circunstancias de su tiempo, mirando con solicitud y simpatía lo que tenían de bueno y recto en medio del torbellino de sus errores y perturbaciones, procurando con exquisita diligencia, desde sus primeros actos, que el principio tan eficazmente activo de la verdad católica y de la acción y vida sobrenatural que encierra el Evangelio se fuera comunicando a la sociedad contemporánea, para que la civilización católica, reflejándose en las enseñanzas de la Iglesia que había de ir desarrollando, siguiendo los derroteros señalados ya por su antecesor, fuera la fuerza y la luz que alimentara las negras sombras que envolvían a la generación presente para que, diestramente guiados e iluminados los espíritus perdidos en sus oscuridades e incertidumbres, fueran abriendo sus ojos y acabaran por rendirse ante la luz divina de las verdades eternas. Sin sacrificar nada, como no podía menos de ser, del patrimonio doctrinal acumulado por diez y nueve siglos de fe, fué acentuando en sus admirables Encíclicas los principios vivificantes y salvadores de los intereses permanentes de la Sociedad, que habían sido más atacados, desarmando así los prejuicios y sofismas de sus enemigos con las afirmaciones vigorosas y concluyentes de la verdad cristiana; llevando, cuando no el convencimiento perfecto, la vacilación y la duda, a lo menos, a los más apasionados defensores y secuaces de los errores de su tiempo. La dulzura y la caridad, compañeras inseparables del temple firme de su alma, desarmaron por este procedimiento muchas prevenciones y apagaron muchos odios, que desaparecieron vencidos ante las victorias de la verdad y los triunfos de la justicia, a los cuales contribuyó con el conjunto admirable de los dones

extraordinarios de que Dios le ha dotado, la profunda cultura intelectual de su espíritu, tan apropiado para inspirar confianza a los alucinados y a los frívolos que creen que el sacerdote y el Pontífice, y la Iglesia en general, son enemigos de la ciencia y del verdadero progreso humano. Tal es la fisonomía moral y el procedimiento seguido por León XIII para cumplir la obra providencial que Dios le confiara al encomendarle la dirección y gobierno de la Iglesia Católica desde la Cátedra de Pedro. Tales son los rasgos principales del carácter que el mundo admira en la sagrada persona del actual Vicario de Cristo en la tierra.

DEL OBISPO DE ZAMORA

Derivación de la caridad es la cortesía, y si cede en provecho de una obra buena, muchas veces resulta virtuosa. Por eso condescendemos cortésmente al ruego del señor director del DIARIO UNIVERSAL con algunas líneas dedicadas a honrar y ensalzar en su presente aniversario la elección de Nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII.

¿Quién más digna que Tú de alabanza y gloria, inmortal institución del Papado Divino Monarca, que tienes por tronco la roca incommovible de la voluntad de Dios manifestada al mundo.

A Ti, ni la contradicción Te abate, ni la persecución Te quebranta, ni el tiempo Te consume; en las contrariedades Te consolidas, en las luchas Te santificas, y el tiempo Te hace de día en día más grande. Todo el que contigo chocó, quebrantóse, haciéndose pedazos. Todos los siglos pasan delante de Ti llenos de las ruinas de sus enemigos.

Nada semejante a Ti ha visto la tierra, sino tu propio reino de la Iglesia, que lle-

va por esendo en sus robustísimas torres el sello resplandeciente de la presencia de Dios, que en Ti se glorifica.

Eres la maravilla grande de la misericordia de Dios omnipotente a favor de los hombres, y todas por Ti las humanas lenguas le cantan esta sublime alabanza: «Señor, llenos están los cielos y la tierra de tu gloria».—L. F., obispo de Zamora.

DE OTROS PRELADOS

Sr. D. Augusto de Figueroa.

Muy señor mío y de mi aprecio: Dispénsese usted si no mando las líneas que me indica para su DIARIO, porque temo fueran interpretadas como acto de vanagloria, siendo así que tengo mi *Boletín Eclesiástico*, en el que debo hablar y hablar, en efecto, del XXV aniversario de la elección del gran Pontífice León XIII, que Dios nos guarde.

Aplaudo el propósito de saludar al Papa con el motivo de referencia; y por cuanto es natural lo hagamos los obispos, importa sobranteramente sean muchos los seglares que atestigüen su amor al Vicario de Jesucristo.

Vea usted en que otra cosa pueda complacerle su afectísimo s. s. y c. que le bendice, *† SANTOS, obispo de Almería*.

Febrero 16 1903.

Sr. D. Augusto de Figueroa.

Mi respetable señor: Agradeciendo cuanto se merece la invitación que usted se sirve hacerme para poner algunas líneas en su periódico el DIARIO UNIVERSAL con motivo del Jubileo pontificio, debo manifestarle que, en atención al estado presente de España y sus partidos, me he propuesto no escribir cosa alguna, sino es en publicaciones dedicadas exclusivamente a asuntos religiosos.

Por lo demás, repito mi profundo agradecimiento por su invitación, y quedo a sus órdenes atento seguro servidor que b. s. m., *El obispo de Huesca*.

Huesca, 16 Febrero 1903.

El Obispo de Málaga B. L. M. a su apreciable amigo el Sr. D. Augusto de Figueroa; aplaude el pensamiento de consagrar algunas páginas del DIARIO UNIVERSAL del 20 del corriente al XXV aniversario de la elección de León XIII, y siente no poder contribuir con algunas líneas al efecto, pues recibe su atento B. L. M. con notable atraso al regresar a ésta de un pequeño viaje de visita pastoral, y ya no da tiempo para ello.

Málaga, 18 de Febrero de 1903.

De Carpineto al Vaticano

En los 1903 años que van transcurridos de la Cristiana Era, el perpetuo combatió de la humanidad ha destruido naciones, ha trastornado leyes y costumbres, ha extinguido dinastías, ha arrojado del trono Monarcas para instituir distintas formas de Gobierno.

Lo único incommovible, lo único que como roca inquebrantable ha podido resistir las olas violentísimas de estas conmociones sociales, manteniéndose firme en el trono, ha sido el pontificado instituido por San Pedro, que en más de diez y nueve siglos presidió desde la altura suprema en que tiene su asiento, las múltiples y violentas convulsiones de la humanidad.

En esos 1903 años han ceñido el anillo del Pescador 265 pontífices, entre los cuales escribirá la historia el nombre del que actualmente ocupa el trono, con los caracteres brillantes con que se graban los de las más grandiosas figuras.

El pueblo y la casa

Carpineto, la aldea humilde que tiene la gloria de haber sido cuna de León XIII, reclínase en la falda del monte Lepini, que domina extensos olivares y compactos viñedos. Pertenece a la Edad Media repartida haciendas y vidas entre los privilegiados, aún ofrece el aspecto de los pueblos feudales, que parecen vivir al amparo del castillo que sirvió de residencia al señor y dueño.

Desde los tiempos de Clemente VII pertenece la aldea al señorío de los Pecci, uno de los cuales, obligado a abandonar su ciudad solariega de Siena, en que vivía desde antes del año 1290, instalóse en Carpineto.

Entre el caserío, que forman un centenar de rústicas viviendas, descuellan a larga distancia el palacio de Pecci, vetusta construcción de tres pisos, cuya fachada adornan grandes ventanas y volado balcón sobre la puerta, a la que da acceso una escalinata de ocho peldaños.

En esta casa, y en una alcoba sobre cuya entrada se ven dos inscripciones latinas que recuerdan el hecho, nació Joaquín Vicente Pecci, el día 2 de Marzo de 1810, del feliz matrimonio que formaban el conde Ludovico y la condesa Ana Prospera de Curi.

Los distintos aposentos de la vivienda conservanse aún lo mismo que se encontraban hace cincuenta años, cuando vivía en ella el heredero de los condes de Pecci.

En el que fué su estancia, conocido con el nombre de *Cámara de monseñor*; venso los muebles que fueron de su uso; la cama de dorado hierro, con su colcha color violeta; el reclinatorio, un pupitre, en el que están talladas las armas de la familia; un crucifijo, un cuadro que representa a la beata Margarita de Pecci y otro con la imagen de San Sebastián; el retrato de León XIII cuando era obispo, y una silla de tijera.

En la sala figuran los retratos del conde Ludovico y su esposa, y en otros departamentos, entre los antiguos objetos que pertenecieron a la familia, vense también las escopetas que en su edad juvenil usó León XIII.

De sacerdote a Camarlengo

Huérfano Joaquín Pecci a los catorce años, cuando apenas había tenido tiempo su bondadosa madre de encauzar las naturales inclinaciones del niño con sus amantísimos consejos y su ejemplar virtud, fué recogido el joven por un tío carnal que vivía en Roma, y el cual confió la educación del huérfano a



Ayuntamiento de Madrid

los jesuitas que gobernaban el Colegio Romano. En 1828, cuatro años después de haber ingresado en aquella casa y cuando contaba diez y ocho de edad, era el discípulo más aventajado, hasta el punto de haber obtenido primeros premios en asignaturas de Física y la Química. Tres años después obtuvo el título de doctor en Teología; pero desoso de poseer más amplios conocimientos, cursó en la Universidad de Roma la carrera de Derecho, en la que conquistó una brillante licenciatura.

Su vocación, a la que había influido el ejemplo de su piadosa madre y la tristeza de



LA CONDESA PECCI, MADRE DE LEÓN XIII

su orfandad, impulsó a elegir la carrera eclesiástica, y decidió a consagrarse a su ejercicio, recibió la ordenación sacerdotal el día 23 de Diciembre de 1837.

Contaba veintisiete años cuando fué distinguido con el cargo de protonotario apostólico en las provincias de Benevento, Espesole y Perugia. Y de tal modo comenzó a demostrar las dotes de inteligencia, de prudente juicio y de ilustración, que luego dieron a su figura tan vigoroso relieve, que seis años más tarde fué preconizado arzobispo de Damiani.

En este cargo y en la Nunciatura de Bruselas, que después le fué confiada, demostró sus excepcionales condiciones de habilidad, prudencia y energía, que, unánimemente reconocidas, valieron para ser elevado al arzobispado de Perugia, cuya diócesis rigió durante treinta y dos años consecutivos.

Bondadoso y afable con sus feligreses, acogiéndolos con paternal interés cuando podían traerle en beneficio de su diócesis, amparando con su autoridad y su influencia los derechos de todos e imponiendo a todos el deber con sus consejos y su ejemplar conducta, tan unánimes simpatías supo captarse, que hasta en los más apartados rincones de la extensa demarcación que espiritualmente gobernaba, recuérdase con gratitud al arzobispo Pecci, citándole como modelo de prelatos bondadosos y paternales.

En épocas verdaderamente difíciles, como las que en 1859 y 1860 ocasionó la guerra con el Piemonte, uno de cuyos más fatales incidentes fué la caída de Perugia en poder de los enemigos, mostró la serenidad de espíritu del prelado, el temple de su alma y su prudente e inquebrantable energía.

Por suponersele contraventor de las leyes italianas enclabóse contra él un proceso, del cual salió absuelto, comprobada la inexistencia de los cargos que contra él se hacían. Esta circunstancia hizo aumentar el cariño respetuoso que en toda la diócesis se le profesaba, aumentando su autoridad.

Pío IX, queriendo darle una prueba de gran consideración, nombróle cardenal, confiriéndole al mismo tiempo el Gobierno político de la provincia de Perugia. Este cargo dió motivo al prelado ilustre para confirmar nuevamente las dotes de gobernante que le adornaban, puesto que su gestión dió resultados excelentes, y la prosperidad del país fué en aumento día en día, por efecto de las eficientes reformas que estableció en la marcha de los asuntos públicos.

La fama de su bondadoso carácter, del soñeto interés con que atendía a cuantos demandaban de él protección es tan general, como que se deriva del hecho de que no llamó uno solo a su puerta que no fuera recibido en su modesta sala de audiencia por el prelado.

Elevado en 1874 a la dignidad de camarero de la Iglesia, tuvo que salir de Perugia para instalarse en Roma.

La noticia produjo profundo sentimiento entre los fieles, que con el cardenal perdían al protector cariñoso, al consejero afable, al gobernante recto y prudente, a quien debía la población tan grandes y positivos beneficios.

La ausencia de Pecci fué unánimemente lamentada en Perugia, donde su larga permanencia dejó tantos y tan excelentes recuerdos.

La proclamación del Papa

La muerte de Pío IX, ocurrida el 7 de Febrero de 1878, el Camarero Pecci, como decano del Sacro Colegio y presidente de la Cámara Apostólica, reunió el Cónclave para proceder a la elección del que debía sustituir al Sumo Pontífice.

No obstante los deseos de algunos cardenales, que querían que la magna reunión se verificara fuera de Roma, prevaleció el criterio de Pecci, apoyado por el Gobierno de Italia y algunas potencias católicas.

Verificóse la reunión el 19 de Febrero, con asistencia de todos los cardenales de las distintas comarcas y regiones del mundo católico.



EL CONDE PECCI

La gran chimenca inmediata a la sala del Cónclave estuvo humeando durante treinta y seis horas, en señal de que los congresados no llegaban a un acuerdo definitivo.

Ni el primero ni el segundo escrutinio sirvieron para decidir la elección, porque ninguno de los votados reunía las dos terceras partes del total número de electores.

Pero como el cardenal Pecci había obtenido 38, y á éste seguía en número el cardenal Franchi, procedióse a una tercera votación para decidir entre ambos.

No llegó a verificarse este último escrutinio, porque los cardenales, proferiendo de pronto ante el Camarero, eligieron a Pecci por aclamación.

Pecci, sorprendido por tan elocuente muestra de acatamiento a su persona, exclamó visiblemente emocionado:

—¿Qué habéis hecho?... ¡Pronto tendréis que reuniros nuevamente en Cónclave, porque me muchos años y escasa salud me aviechan a la muerte...

Desde aquel momento el sucesor de Pío IX, hasta entonces monseñor Pecci, se llamó León XIII.

Algunos días después, el 13 de Marzo de 1878, el cardenal Martel, ante el Sacro Colegio, congregado en la Capilla Sixtina, confirió la venerable frente del Papa con la tiara pontificia, símbolo de la más elevada de las dignidades humanas, pronunciando solemnemente las palabras sacramentales:

—Recibe la tiara de tres coronas y sabe que eres padre de los Príncipes y de los Reyes, y el que rige el universo; que eres en la tierra el vicario del Salvador Nuestro Señor Jesucristo, para quien es gloria y honor por los siglos de los siglos.

Cuando después de anunciar al pueblo la fausta nueva los cantores, entonando el motete *Corona aurea super caput eius*, apareció en el trono la figura venerable y majestuosa del Sumo Pontífice, frónticas aclamaciones y estruendos aplausos saludaron a León XIII.

Haciéndose intérprete de los votos y augurios, no solamente de los príncipes de la Iglesia, sino también de todos los fieles del orbe católico, el cardenal Di Pietro, vicedecano del Sacro Colegio, dijo: «Quiera el cielo que así como el libro santo de los Reyes nos dice que David reinó cuarenta años, nazca también la historia eclesiástica la longevidad del pontificado de León XIII».

La Providencia ha permitido que se cumpla el augurio, puesto que de aquel día memorable en que el cardenal Pecci fué elevado a la dignidad superior de la Iglesia, y no obstante los temores manifestados por el mismo acerca de su próxima muerte, cumples hoy veinticinco años.

EL PAPA, ÍNTIMO

Cómo vive Su Santidad

La regularidad, el método a que está sujeta la vida del Sumo Pontífice, impide que de ella puedan suministrarse datos desconocidos. Desde que ocupa el Sólito hasta hace pocos años no consagraba al sueño más que seis ó siete horas diarias; los achaques de la senectud impidiendo desde algún tiempo descansar casi en absoluto, y son muy escasos los instantes que disfruta de completo reposo.

Deja el lecho a las siete de la mañana, y después de celebrar el Santo Sacrificio de la Misa toma una taza de café con leche y da audiencia hasta la una, si el estado de su salud se lo permite. Come después un plato de sopa, alguna carne y un plato de verdura, y por la noche hace invariablemente colación de sopa y un huevo pasado por agua. Sólo bebe Burdeos en muy pequeña cantidad y mezclado con agua.

Los viernes y sábados, cumpliendo la vigi-



PLAZA Y PUERTA DE SAN PEDRO

no sea su estatura inferior a 1,74 metros, y que haya nacido en los cantones de Zurich ó Lucerna, de familia católica y noble.

La guardia está destinada al servicio particular del Papa, y tiene a su cuidado la vigilancia de los aposentos y salas de recepción, honores reales, recepción de embajadores, avisos de audiencia, etc.

Las rentas de León XIII

Las rentas que disfruta Su Santidad derivan de tres distintas fuentes.

La primera es la que por legítima herencia pertenece al sucesor de Pío IX, y que constituye el llamado Tesoro pontificio, que igualmente heredó el anterior Papa y heredarán los que después ocupen el Sólito.

Calculase en tres millones de liras lo que produce anualmente el interés de esta fortuna, que en su mayor parte está invertida en papel de la Deuda inglesa.

A esta suma legada por Pío IX, hay que agregar el producto del llamado *Dinero de San Pedro*, que en estos últimos tiempos ha disminuido considerablemente, pero que aún constituye un importante capital.

Los mayores ingresos los proporciona la llamada Cancillería Apostólica, encargada del cobro de derechos por concesión de títulos nobiliarios, condecoraciones, dispensas, bulas, bendición papal en artículo mortis, privilegios de altares, capillas privadas, títulos eclesiásticos, etc., que producen a la Santa Sede unos 25 millones de liras al año.

Su Santidad debe percibir del Gobierno italiano una asignación de tres millones de liras anuales; pero se asegura que León XIII, sin renunciar a este derecho, no ha hecho uso de él, y que de la suma fabulosa que se le adeuda por este concepto, no ha ingresado un solo céntimo en las cajas del Tesoro pontificio.

León XIII, viticultor

La viticultura ha sido una de las aficiones predilectas de Su Santidad León XIII.

Una vasta extensión de terreno de los jardines del Vaticano está sembrada de vid, que en los tiempos en que el Papa gozaba de buena salud podaba él mismo y personalmente dirigía los trabajos de cultivo.

Hoy, ya valetudinario, contentase con hacerse conducir a su viña y dar las órdenes oportunas para mejorar el cultivo.

El riñón del Vaticano produce anualmente unos doce hectolitros de vino, que aunque no de clase superior es, sin embargo, bastante aceptable.

Su Santidad suele regalar el vino de su cosecha a algunas de las iglesias de Roma.

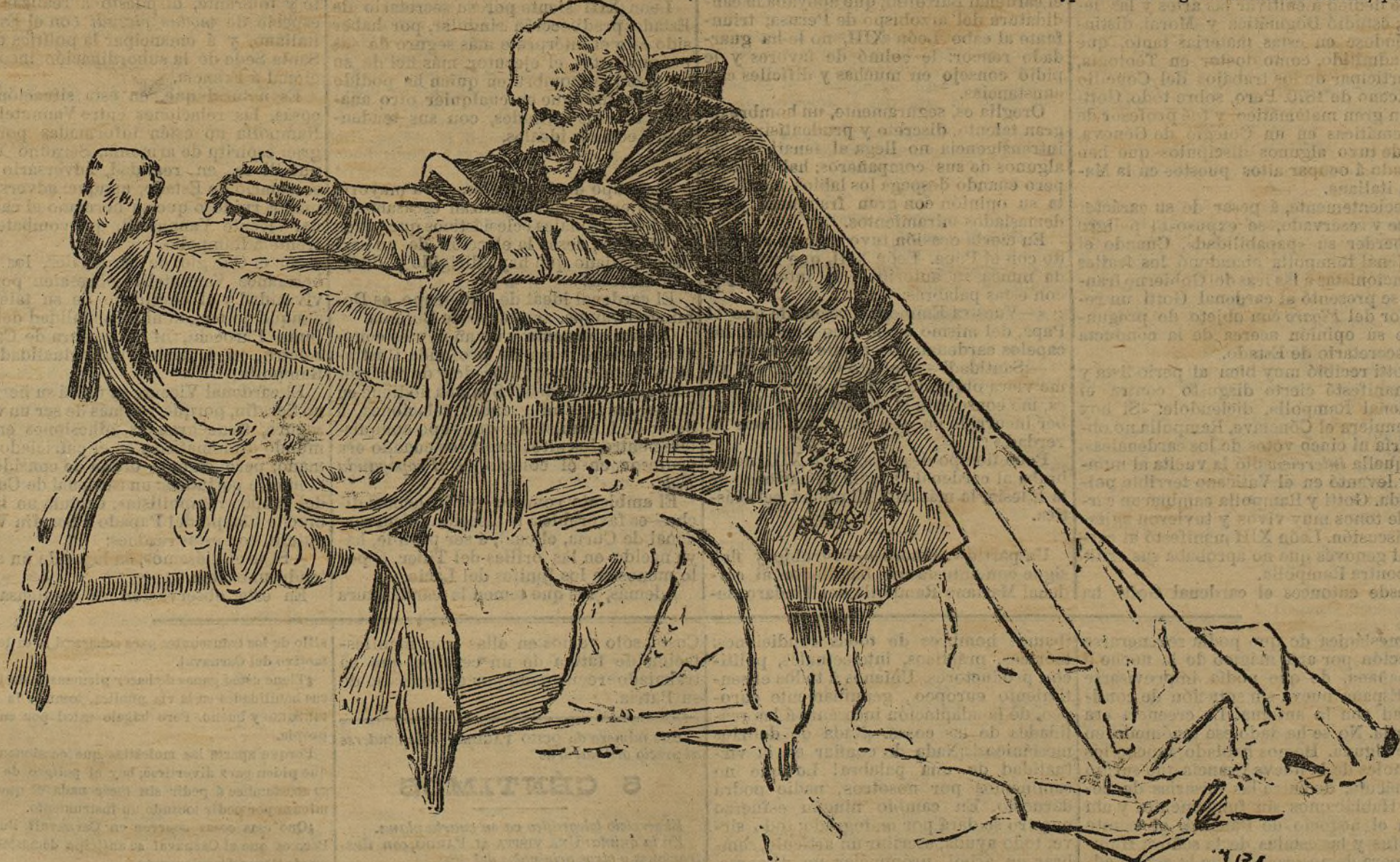
Obras de embellecimiento y utilidad

A la iniciativa de León XIII débense obras notables de mejora y embellecimiento, no solamente en su pueblo natal, sino también en Perugia, donde residó treinta y dos años desempeñando el arzobispado de aquella diócesis.

En Carpineto hizo construir dos fuentes públicas, una frente al Palacio en que nació, y otra en la plaza del pueblo.

Las inscripciones latinas que figuran en ambas, hacen constar que se deben al más glorioso hijo de la aldea.

También hizo construir en Carpineto un acueducto, que tomando el agua del monte Carpio, a una altura de 1,470 metros, conducela hasta un gran depósito, cuya cabida alcanza 70,000 metros cúbicos, permitiendo un consumo de más de 100 litros diarios a cada una de las 700 familias que constituyen el vecindario.



EL PAPA EN ORACIÓN.—Apunte del célebre cuadro de Th. Chattran.

Como invierte sus rentas

En las retribuciones de mayordomos y familiares del Vaticano, cardenales residentes en Roma, cada uno de los cuales cobra unas 25,000 liras al año, los prelatos, la Corte pontificia, los Nuncios y la guardia personal del Papa se invierten anualmente unos seis millones.

León XIII tiene fama de no ser avaro, sino por el contrario, muy generoso. La mayor parte de sus rentas las emplea en limosnas. Su mesa puede compararse con la de un pobre cura de pueblo, y sus habitaciones particulares son verdaderamente humildes.

La mayor parte de la ropa talar que posee le ha sido regalada por los católicos de todo el orbe, y los valiosísimos ornamentos sagrados que constituyen su riquísimo mobiliario, representan las ofrendas de los pueblos cristianos y los presentes que con distintos motivos le hicieron los Soberanos de todo el mundo.

Al ser elevado al Sólito pontificio, dió a su sobrino predilecto, Camillo Pecci, todo cuanto constituía su fortuna personal, consistente en unos 100,000 liras.

Los mayores gastos actuales del Papa los ocasiona la fundación de escuelas, el sostenimiento del esplendor de su corte, los socorros a los pobres y las subvenciones a la prensa católica, con la cual es generoso en extremo, si bien exige que se haga una política de absoluta obediencia.

Joyas notables

Entre las sagradas reliquias que posee el Papa, y que podrían formar un museo artístico de valor incalculable, tanto por su riqueza como por su extraordinario mérito, figura una perla blanca, que le fué regalada a Pío IX, y éste dió a su sucesor en el trono de San Pedro.

Esta perla, notabilísima por su tamaño, su forma y su color, está valorada en 500,000 francos.

También conserva el Papa una cadena de oro y pedrería, que le fué regalada por la Emperatriz Federica, y que considera como una obra de arte de tan extraordinario gusto como riqueza, y cuyo valor intrínseco excede de 175,000 francos.

Los objetos del culto, como vasos sagrados, custodias, etc., que forman parte del Sólito, son de gran valor.

Un Hospital para ancianos y un Asilo para huérfanos completan el número de las fundaciones debidas a su generosa iniciativa, á la que asimismo se debe la restauración de la iglesia parroquial, que se encontraba en estado ruinoso.

En Perugia hizo construir una gran carretera que facilitó considerablemente las comunicaciones, y restauró la hermosa catedral gótica, que es gala de la arquitectura de dicho estilo en aquel pintoresco país.

LAS FIESTAS DEL JUBILEO

El programa de las fiestas del Jubileo, que ha redactado la Comisión internacional, es el siguiente:

1.º La fecha en que se cumple el 25 aniversario de la elección de Su Santidad para ocupar el Sólito pontificio, se celebrarán en la capital del orbe católico grandes fiestas y habrá solemne audiencia pontificia para las peregrinaciones y Diputaciones que se encuentren con tal objeto en Roma.

2.º El cardenal vicario de Su Santidad y los obispos presentes en Roma ofrecerán al Soberano Pontífice la *Tiara de Oro*, símbolo del triple poder pontificio y don colectivo de los fieles de cada nación y de cada diócesis.

3.º La Comisión de fiestas para el Jubileo pontificio ofrecerá a Su Santidad el óbolo para los trabajos de restauración de San Juan de Letrán, Catedral del Papa, á Iglesia Madre de Roma y del universo católico.

4.º La Comisión internacional para el solemne homenaje á Jesucristo Redentor y á su augusta Virgen presentará a Su Santidad el óbolo de la *Tiara y del amor filial*, y en nombre de las peregrinaciones italianas y extranjeras que han ido á Roma durante el año Santo ó después, presentará una ofrenda especial, producto de las sumas que forman el balance de su gestión.

5.º La peregrinación Lombarda, presidida por el cardenal Ferrari, arzobispo de Milán, con los obispos de esta región, presentará con el óbolo la gran medalla de oro conmemorativa del jubileo pontificio, conforme á los troqueles cincelados.

6.º La representación de las oficinas eclesiásticas de los obispos, á cuyo frente está el cardenal Boschi, arzobispo de Ferrara, presentará al Papa el óbolo de la *Similitud*, que es el símbolo de la unidad y del amor.

7.º La representación de las oficinas eclesiásticas de los obispos, á cuyo frente está el cardenal Boschi, arzobispo de Ferrara, presentará al Papa el óbolo de la *Similitud*, que es el símbolo de la unidad y del amor.

8.º La representación de las oficinas eclesiásticas de los obispos, á cuyo frente está el cardenal Boschi, arzobispo de Ferrara, presentará al Papa el óbolo de la *Similitud*, que es el símbolo de la unidad y del amor.

9.º La representación de las oficinas eclesiásticas de los obispos, á cuyo frente está el cardenal Boschi, arzobispo de Ferrara, presentará al Papa el óbolo de la *Similitud*, que es el símbolo de la unidad y del amor.

10.º La representación de las oficinas eclesiásticas de los obispos, á cuyo frente está el cardenal Boschi, arzobispo de Ferrara, presentará al Papa el óbolo de la *Similitud*, que es el símbolo de la unidad y del amor.

ma autoridad pontificia, contentándose en piezas de oro el óbolo recogido expresamente entre los obispos.

El Colegio de Párrocos de Roma celebrará, durante los días 20, 21 y 22, un solemnisísimo triduo en la iglesia de los Santos Apóstoles, para dar gracias á Dios por el favor concedido al pueblo cristiano, otorgándole un Pontífice tan ilustre como León XIII. Los sermones para implorar la conservación están á cargo de los párrocos Maldo, Ferrini y Conti.

El día 22—El domingo, á las once, actuará de pontifical el Vicario de Su Santidad, asistido por el Colegio de Párrocos. A las doce, banquete de 1,000 pobres, que se celebrará en el Vaticano, organizado por la Comisión Internacional. Ese banquete se les da para que en él representen á todos los pobres del mundo.

Por la tarde bendición solemne en la iglesia de los Apóstoles, seguida del *Te-Deum* á canto llano.

Día 3 de Marzo.—Capilla papal á la que asistirán las peregrinaciones de Piemonte, de la Liguria, Toscana, Venecia, Rumania, Marva, Umbria; diócesis de Niza, Austria, Prusia, Bélgica, etc., etc. El Santo Padre hará su entrada solemne en la silla gestatoria, y llevará la Tiara que le han ofrecido sus hijos del mundo entero. Bendición pontificia *subi et ubi*, y *Te-Deum* solemne á canto llano en San Pedro y en unión de todo el mundo católico.

Día 5 de Marzo.—Solemne reunión académica en la Iglesia de los Santos Apóstoles. Dirigirá la parte musical el maestro D. Lorenzo Perosi. El Cardenal Ferrari leerá un discurso. Monseñor Vicente Sardi una poesía latina. Recitarán versos en italiano los señores Toli, Pessichetti y monseñor Foletto. Asistirá el Círculo de San Pedro.

Días 6, 7 y 8 de Marzo.—Triduo solemne á cargo de la Comisión de fiestas para el Jubileo pontificio en la iglesia de Jesús; predicarán el padre Zocchi, monseñor Radini Tedeschi y el cardenal Satolli. Darán la bendición del Santísimo Sacramento tres cardenales. El último día asistirán al *Te-Deum* las representaciones de todas las Sociedades de Obreros católicos de Roma, asistiendo el Círculo de la Inmaculada.

Día 28 de Abril.—Este día el Santo Padre León XIII cumple los años, los meses y los días de pontificado de San Pedro en la Catedral de Roma; la Comisión romana de fiestas, la Comisión Internacional, las Diputaciones y Peregrinaciones reunidas en Roma, ofrecerán á Su Santidad, en nombre del mundo católico, solemnes votos y felicitaciones.

En España

No se han recibido instrucciones de la Santa Sede respecto á la forma de celebrar el jubileo del XXV aniversario de la elevación al pontificado de Su Santidad León XIII. De modo que no habrá unidad en los festejos que se celebren, quedando los señores obispos en libertad de solemnizar el fausto acontecimiento en la forma que estimen conveniente en sus respectivas diócesis.

En efecto, ya hemos visto en periódicos de provincias llegados á nuestras manos, que en

Las Sociedades católicas, á quienes se ha recurrido, rivalizan en contribuir á hacer más solemne y grandiosa esta manifestación de veneración y de cariño al Sumo Pontífice, manifestación que será al propio tiempo un plebiscito solemne para afirmar la completa obediencia á las enseñanzas del augusto jefe de la Iglesia.

El monumento, en su parte exterior, llevará los nombres de las Sociedades y particulares que hayan contribuido para su erección. Dichas Sociedades serán avisadas del día en que serán ofrecidas al Santo Padre las tres tablas de bronce, y en que se verificará la inauguración del monumento.



LEÓN XIII EN 1843

Las tres Encíclicas á que hemos hecho referencia, y que han de aparecer en las tablas bronceadas del monumento al Trabajo, son las que tratan «de la Libertad», «de la Democracia cristiana» y la que empieza *Quoniam Novus*, sobre la condición de los obreros.

De ésta, que es la que realmente afecta á la condición obrera, y que ha inspirado el monumento, daremos un ligero extracto, pues ocupa veintiséis páginas, escritas en latín ciceroniano.

«Ante los evidentes progresos del arte y de la industria; ante el cambio operado en las relaciones mutuas de amos y jornaleros; ante el hecho de haber acumulado las riquezas unos pocos empobreciendo á la multitud, y ante el justo concepto que han adquirido los obreros de su propio valer, estrechando los lazos de fraternidad que los unen para la defensa de su causa; ante la lucha entablada entre el capital y el trabajo, creemos un deber intervenir para establecer los principios que juzgamos más eficaces para dar una solución satisfactoria á la cuestión».

Destruídos los antiguos gremios, y dada la voraz usura que ejercen hombres avaros y codiciosos; en manos de unos cuantos hombres opulentos los contratos de obras, el comercio en general, gime la multitud innumerable de proletarios bajo un yugo que se asemeja mucho á la esclavitud.

Los socialistas, que se empeñan en que los bienes particulares pasen á la comunidad, empeoran la condición de los obreros, porque quitándoles la libertad de disponer á su antojo del salario, les quitan la esperanza y aun el poder de aumentar sus bienes propios y sacar de ellos otras utilidades.

Poseer algo como propio es un derecho que dió la Naturaleza á todo hombre; está conforme con el plan de la Providencia; fué consagrado por el uso de los siglos y confirmado por las leyes civiles y divinas. No cobardes los que de la fortuna de cada uno. Los que al desgraciado pueblo prometen una vida exenta de toda fatiga, lo inducen á error, del cual brotarán algún día males mayores que los presentes.

El mal capital consiste en figurarse que las clases de la sociedad son, por su naturaleza, enemigas unas de otras. Para evitar la lucha dice la Religión á los proletarios:

«Por do tu parte, trabaja y elemental, el trabajo que libre y equitativamente se ha contratado; no perjudiques al capital ni hagas violencia á tus amos».

Y á los ricos y á los amos, dice: «No tengas á los obreros por esclavos ni debes de respetar en ellos la dignidad de la persona».

El principal deber del Estado es proteger toda clase de ciudadanos por igual, guardando la inviolabilidad de la justicia llamada *distributiva*. Y por cuanto los ricos se pueden amullar con sus recursos propios, los pobres deben ser más especialmente defendidos con el patrocinio del Estado.

El trabajo de cada día debe limitarse á las horas que permitan las fuerzas, cuyo descanso se determina teniendo en cuenta las distintas especies de trabajo, las circunstancias del tiempo y del lugar, y la salud de los



GUARDIA NOBLE EN TRAJE DE GALA GUARDIA SUÍZA EN TRAJE DE GALA

obreritos mismos. Es inepto exigir á un niño ó á una mujer lo que hace un hombre de edad adulta.

El trabajo en lo que tiene de *personal* puede pactarse libremente; pero en lo que tiene de *necesario*, no debe ser insuficiente para la sustentación del obrero que sea frugal y de buenas costumbres.

La autoridad pública no puede abolir la propiedad, y será injusta é inhumana si de los bienes de los particulares extrae, á título de tributo, más de lo justo.

Para concertar á los amos y obreros son Hechos y convenientes las Asociaciones de Socorros Mutuos y la Fundación de Patronatos».

LOS CANDIDATOS AL PONTIFICADO



EL CARDENAL DI PIETRO



EL CARDENAL GOTTI



EL CARDENAL OREGLIA DI SANTO STEFANO



EL CARDENAL RAMPOLLA



EL CARDENAL SVAMPA



EL CARDENAL SERAFINO VANNUTELLI

EL PAPA FUTURO

INFORMACIÓN HECHA PARA EL DIARIO UNIVERSAL

POR

NUESTRO CORRESPONDENTE EN ROMA

Al publicar en este número las notas que van a continuación, podríamos exponer toda protesta acerca de su carácter y su objeto. Constituyen una información anticipada, que descomponemos a su vez por los hechos. El favor de Dios seguirá prolongando la vida de León XIII, no sólo en interés de la Iglesia católica, sino de la paz moral del mundo. Pero nos ha parecido que era esta ocasión oportuna para dar a conocer las principales figuras del Sacerdocio que en quienes se dividen las probabilidades de la futura elección, y al efecto damos días pasados a nuestro correspondiente en Roma un encargo, que él ha sabido cumplir fielmente y creemos que con gran acierto. Vea el lector sus apuntes.

Roma, Febrero 1903.

La tradición de los últimos siglos y también las actuales corrientes del catolicismo obligan, y obligarán aún por mucho tiempo, a que el Papa sea italiano. Entre los cardenales italianos, por consiguiente, es menester buscar al probable sucesor de León XIII.

Los aficionados a profecías sobre el Cónclave, están de acuerdo en excluir del pontificado a los cardenales que viven fuera de Roma, a los que por falta de notables cualidades personales o por su ausencia constante del ambiente agitado de la Curia, tienen en el Sacerdocio pocas relaciones y una consideración de segundo orden.

Si se hace alguna excepción es a favor del cardenal Svampa, el cual, entre los cardenales italianos que administran diócesis, es sin duda el hombre de mayor valía; pero los demás «papables» pertenecen a los cardenales de Curia, aquellos que han podido fácilmente lanzarse al gran campo de la notoriedad, sea por haber ejercido funciones de delegados apostólicos y de Nuncios pontificios, sea por ocupar altos puestos en las Congregaciones romanas, donde han alcanzado práctica de los asuntos y la experiencia necesaria para dirigir, en caso necesario, al movimiento de la inmensa y complicada máquina que da gobierno espiritual al mundo católico.

Entre los cardenales de Curia hay, naturalmente, varios que sobresalen por un conjunto de cualidades y aptitudes especiales, y son: Di Pietro, Gotti, Oreglia, Rampolla y Serafino Vannutelli, universalmente considerados, además de Svampa, como los «papables» oficiales y auténticos.

El cardenal Angel Di-Pietro, prefecto de la Congregación del Concilio, tiene sesenta y cuatro años. Nació cerca de Tivoli y dio los primeros pasos de su carrera en la diócesis burlina. Un día, visitando Di-Pietro en su calidad de vicario del

obispo el convento de los frailes Menores, uno de los frailes, que tenía fama de santo, se echó a sus pies, y besándosele le dijo:

—Cuando seas Papa, yo no estaré en el mundo para poder besarte los pies: por esto os los beso ahora.

Modesto, de muy bien sentido, ajeno a las intrigas políticas y a las luchas personales, el cardenal Di Pietro es, entre los supuestos «papables», el talento menos agudo y la individualidad de menos apariencia. Esto, en el futuro Cónclave, en lugar de perjudicarle, le será de gran provecho.

Fue delegado apostólico en la Argentina, inter Nuncio en el Brasil, Nuncio en Madrid, y en todas partes, sin hacer grandes cosas, supo captivar el aprecio general. Es hombre de mucha fe; casi todos los viernes va a la iglesia de San Teodoro, en el Foro Romano, donde visita las estatuas de la *Via Crucis*, en compañía de los demás frailes.

Algunos años ha, el «papable» más seguro era el cardenal Girolamo Gotti, de la Orden de Carmelitas descalzos.

Gotti tiene sesenta y ocho años, pero aparenta diez menos. Su fisonomía es dulce, noble, sugestiva y de aspecto aristocrático, aun cuando Gotti es hijo de un mozo de cuerda. Talento más sutil que vasto, más positivo que fantástico, nunca se dedicó a cultivar las artes y las letras; estudió Dogmática y Moral, distinguiéndose en estas materias tanto, que fue admitido, como doctor en Teología, a participar de los trabajos del Concilio Vaticano de 1870. Pero, sobre todo, Gotti es un gran matemático, y fue profesor de Matemáticas en un Colegio de Génova, donde tuvo algunos discípulos que han llegado a ocupar altos puestos en la Marina italiana.

Recientemente, a pesar de su carácter dulce y reservado, se expuso al peligro de perder su «papabilidad». Cuando el cardenal Rampolla abandonó los frailes Asuncionistas a las iras del Gobierno francés, se presentó al cardenal Gotti un redactor del *Figaro* con objeto de preguntarle su opinión acerca de la conducta del secretario de Estado.

Gotti recibió muy bien al periodista y le manifestó cierto disgusto contra el cardenal Rampolla, diciéndole: «Si hoy se reuniera el Cónclave, Rampolla no lo tendrían ni cinco votos de los cardenales».

Aquella entrevista dio la vuelta al mundo y levantó en el Vaticano terrible polvareda. Gotti y Rampolla cambiaron cartas de tonos muy vivos y tuvieron agitada discusión. León XIII manifestó al cardenal genovés que no aprobaba sus críticas contra Rampolla.

Desde entonces el cardenal Gotti ha

visto disminuir sus probabilidades para ser elegido Papa; ha vuelto a la antigua soledad, entre los estudios y las plegarias; ya no habla de política, y en su celda del convento de los Carmelitas, en el Cosco d'Italia, no han vuelto a entrar periodistas.

Muchos é importantes partidarios tiene el cardenal Oreglia di Santo Stefano, piemontés, de la misma antigua familia aristocrática a que pertenecía el conde Solaro della Margherita, célebre ministro de Carlos Alberto.

Alto, delgado, de aspecto venerable, tiene sesenta y cuatro años. Hace más de treinta que no se retrata, y no es el único cardenal enemigo de la fotografía. Tampoco se quiso retratar nunca el cardenal Bonaparte. El cardenal Mocenni se retrató por última vez en 1860. El cardenal Segna se dejó fotografiar una sola vez hace años, é hizo cediendo a los ruegos de un fotógrafo que había sido su compañero de colegio.

El cardenal Oreglia, discípulo de los jesuitas y de la Academia de Nobles eclesiásticas, recorrió todos los grados de la carrera diplomática, terminándola con el de Nuncio en Lisboa.

En el Cónclave de 1878, fue jefe del partido que combatió energicamente la elección del cardenal Pecci para Papa, llegando a tener un vivo altercado con el cardenal Bartolini, que apoyaba la candidatura del arzobispo de Perugia; triunfante al cabo León XIII, no le ha guardado rencor: le colmó de favores y le pidió consejo en muchas y difíciles circunstancias.

Oreglia es, seguramente, un hombre de gran talento, discreto y prudentísimo. Su intranquilidad no llega al fanatismo de algunos de sus compañeros; habla poco, pero cuando despegan los labios, manifiesta su opinión con gran franqueza y sin demasiados miramientos.

En cierta ocasión tuvo un leve altercado con el Papa. León XIII, que no olvidaba nunca su autoridad, le interrumpió con estas palabras:

—Vuestra Eminencia recuerde que el Papa, del mismo modo que concede los capelos cardenales, puede quitarlos.

—Santidad!—contestó Oreglia:—si yo me viera obligado a abandonar la púrpura, me consolaría el pensamiento de haber incurrido en desgracia por decir la verdad.

Poco tiempo después, León XIII nombraba al cardenal Oreglia Camarlingo de la Iglesia, la más alta dignidad eclesiástica.

Un partido numeroso, instruido y fiel, sigue con entusiasmo batallador al cardenal Mariano Rampolla del Tindaro, se-

cretario de Estado de Su Santidad. Tiene cincuenta y nueve años de edad y quince de cardenalato.

Es la figura más discutida, más saliente, más combatida del Sacerdocio, no sólo porque Rampolla ocupa un puesto muy elevado, que equivale, en substancia, al de Vicepapa, sino porque tiene personalidad propia, por sus tendencias claramente determinadas y por sus dotes de hombre de Gobierno, en que ninguno de sus compañeros puede aventajarle.

Su carácter carece de sombras: energético, siempre decidido en sus planes, jamás vacila; es duro, pero sincero; nadie puede acusarle de fingimiento; revela todo su carácter así en la malquerencia como en el afecto, y, sobre todo, en los dos sentimientos que le distinguen como hombre político: su devoción ilimitada hacia Francia y su animadversión hacia la Italia oficial.

Desde que ocupa la Secretaría de Estado, su vida es una lucha sin tregua; ha ganado y perdido muchas batallas, y si tuvo algún momento de exaltación, no ha conocido nunca el abatimiento.

Se lo compara justamente con aquellos cardenales del siglo XVI, que, en nombre de la autoridad papal, gobernaban las ciudades, dirigían los Ejércitos y tomaban los pueblos por asalto.

La comparación es exacta: Rampolla tiene un temperamento más laico que eclesiástico.

León XIII siente por su secretario de Estado predilección singular, por haber sido éste el intérprete más seguro de sus pensamientos, el ejecutor más fiel de su voluntad, el hombre en quien ha podido apreciar más que en cualquier otro analogía con sus actitudes, con sus tendencias y con sus ideales.

Un grupo de cardenales, en su mayoría extranjeros, que simpatizan escasamente con los personajes eclesiásticos que viven en la Curia, desea la elección de un cardenal italiano que haya dirigido y dirija una diócesis.

El cardenal ideal de este grupo es Domingo Svampa, arzobispo de Bolonia.

Cuenta cincuenta y un años, y es conocido como persona de profunda ilustración, de talento equilibrado y de carácter enérgico. El cardenal Svampa no tiene en Roma muchas ni grandes relaciones, a pesar de las amistades que supo conquistarse entre los altos prelados cuando era profesor en el colegio de *Propaganda Fide*.

El ambiente romano—ya lo hemos dicho—es favorable a la elección de un cardenal de Curia, el cual, a ser posible, haya nacido en las orillas del Tíber, ó por lo menos en los límites del Lacio.

Además, los que temen la candidatura

de Svampa, hacen notar que la figura de este cardenal, que de todo tiene menos de esbelta, es poco a propósito para imponer a las muchedumbres, que quieren ver en el Romano Pontífice un ser casi inmaterial y etéreo.

Pero esta observación resulta extraña, pues de los retratos que existen de los antiguos Papas, pocos—por no decir ninguno—ofrecen las formas casi incorpóreas que caracterizan la imagen sugestiva de León XIII.

Ultimo candidato es el cardenal Serafino Vannutelli, que tiene sesenta y nueve años.

Es conocida la amistad que le profesa el Emperador de Austria-Hungría y la gran consideración en que le tiene el Soberano de Alemania.

Fue, durante muchos años, Nuncio en Viena, donde recibió el influjo de las ideas allí dominantes.

No conoce personalmente a Guillermo II; pero éste, que oyó hablar muchas veces de él con gran entusiasmo, en especial por el cardenal Kopp, arzobispo de Breslau, hará todo lo posible, cuando llegue el momento, para que en el Cónclave futuro se manifieste una corriente favorable a Serafino Vannutelli.

Este es, pues, el candidato de la Triple Alianza, la cual espera hallar en él un Papa pacífico y prudente, un espíritu justo y tolerante, dispuesto a realizar una especie de *modus vivendi* con el Estado italiano, y a emancipar la política de la Santa Sede de la subordinación incondicional a Francia.

Es natural que, en esta situación las cosas, las relaciones entre Vannutelli y Rampolla no estén informadas por un gran espíritu de armonía; Serafino Vannutelli es, en realidad, adversario del secretario de Estado, aunque adversario menos ruidoso que su hermano el cardenal Vicente Vannutelli, que combate de frente a Rampolla.

En el Colegio de cardenales, los dos hermanos Vannutelli sobresalen por la vivacidad y el equilibrio de su talento, aunque no tengan ni la genialidad del difunto Farocchi, ni la cultura de Capecepolo, ni la típica individualidad de Rampolla.

El cardenal Vicente es útil a su hermano Serafino, porque, además de ser un voto seguro, tiene grandes adhesiones en el mundo diplomático y en el patriótico romano; pero, en otro orden de consideraciones le perjudica: un cardenal de Curia, del grupo «rampollista», excluye no hace mucho tiempo del Papado a Serafino Vannutelli, con estas razones:

—Si le eligiésemos, en lugar de un amo tendríamos dosos.

En esta observación se condensa el

pensamiento de muchos de los electores del Papa futuro.

En esta enumeración de «papables», hemos dejado, naturalmente, de hablar de un cardenal que tenía grandes probabilidades de ser elegido por sus extraordinarios talentos: el cardenal Farocchi, fallecido en Enero.

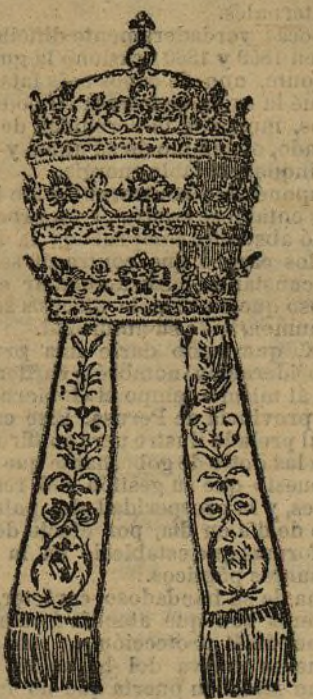
La situación del Sacerdocio ante la eventualidad de un Cónclave, se presenta llena de dificultades é incertidumbres, y se puede prever que ninguno de los cinco cardenales considerados como «papables» será sucesor de León XIII.

En realidad, faltando en el Sacerdocio una personalidad que se imponga a todos los demás y que pueda reunir los votos de la mayoría, el Cónclave se prolongará, agitado, de un escrutinio a otro, durante varios días, hasta que se pueda elegir un Papa de transacción.

¿Quién será él? No es difícil adivinarlo: será un cardenal cargado de años, de mala salud, que no pertenezca a ningún partido, dispuesto a ejercer tan sólo en los últimos años de su vida funciones decorativas de la dignidad pontificia.

Mas—¿quién sabe—el cardenal Rampolla, que no tiene sesenta años, podrá esperar el Cónclave sucesivo!

V. VETTORI



LA TIARA DE LEÓN XIII

DIARIO UNIVERSAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	UN MES	TRIMESTRE	SEMIESTRE	UN AÑO
	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.
En Madrid.....	1	3	6	12
Provincias.....	>	5	10	20
Gibraltar.....	>	5	10	20
Portugal.....	>	6	12	20
Unión Postal.....	>	10	20	40
Demás países.....	>	15	30	60

El pago de la suscripción es adelantado. Debe hacerse en metálico, libranza ó letra de fácil cobro.

La Administración de este periódico no gira a suscriptores ni correspondientes.

Toda suscripción no renovada oportunamente dejará de ser servida sin más que un aviso.

Los suscriptores de provincias que lo sean por un año tienen derecho a ventajosa que ningún otro periódico puede ofrecerles.

El DIARIO UNIVERSAL envía números de muestra gratis a cuantas personas los soliciten.

EL CANSANCIO DE COSTA

Pregonábamos ayer la noticia. Don Joaquín Costa, el pensador, orador y escritor ilustre, se ha adherido incondicionalmente al movimiento de concentración republicana. Fracasados los políticos del régimen—ha dicho el Sr. Costa; fracasados también las clases neutras, no queda otro resquejido a la esperanza que el advenimiento de la República. Y era el Sr. Costa el portavoz de la europeización, el buen europeo de los tiempos nuevos, el buen europeo que prefería las más pequeñas realidades a los conceptos intelectivos más sublimes, el buen europeo que basa su fuerza en lo contingente, en lo positivo, en lo menudito, consiente de que son los esfuerzos pequeños, pero incansables, los que hacen las grandes voluntades y las obras duraderas. «Cómo reconocemos en estas palabras al español de pura raza, fatalista, pesimista, mesiánico y fanático!... ¡Qué atavismo, Sr. Costa, qué atavismo!

Nada tan falso como el argumento que procede a esta nueva declaración del aragonés eminente. «Fracasadas las clases neutras, es decir, fracasadas las Asambleas de Zaragoza, fracasado el Sr. Costa!... Pero de las Asambleas de Zaragoza y de las propagandas del Sr. Costa sólo ha fracasado lo que tenía que fracasar: la creen-

cia mesiánica de que podía regenerarse la nación por arte mágico de la noche a la mañana, de que podía improvisarse una España nueva sin solución de continuidad con la antigua. La creencia era absurda. No se ha dado ese fenómeno en parte alguna. Hemos hablado mucho los españoles de la nueva Francia que surgió sin mácula, de entre las miserias de Sedán. Hablábamos sin fundamento, y ahí están el negocio de Panamá, el asunto Dreyfus y las estafas de la señora Humbert para demostrarnos que la actual administración pública y el presente estado de las costumbres no dejan de asemejarse a los que prevalecían en la nación vecina durante el segundo Imperio.

¿Qué aportaron de aprovechable a la política española las Asambleas zaragozanas? El mayor cuidado de los intereses materiales, el ideal de mejorar la Administración pública y el de cifrar nuestro porvenir, no ya en la realización de vanas abstracciones metafísicas sobre la democracia, la libertad, la tradición y el progreso, sino en el aumento de la riqueza y en la difusión é intensificación de la cultura.

Pues ahí están las discusiones de los presupuestos y las campañas periodísticas de estos últimos años para evidenciar que en el mundo de los espíritus, como en el de la materia, no hay tendencia ni movimiento que fracase.

Hace cinco años, el nombre del Sr. Costa no había trascendido más allá de un círculo de sabios. Hoy es popular. Sus frases—lo demostramos hace algunas semanas—han encarnado en la conciencia pública. El suceso político de estos días ha sido el mitin hidráulico de Ciudad Real, en el que las ideas del Sr. Costa entraron en vías de convertirse en el programa de los agricultores españoles. ¡Si esto fracasa, ignoramos qué cosa sea un triunfo para un pensador amante de su patria!

Pero el camino es largo, y muy largo. Hemos de emprenderlo convencidos de que nos sorprenderá la muerte sin tocar a su término. Llegar, no se llega nunca; se va siempre. Eramos inferiores como pueblo a nuestros ensueños y deseos; inferiores seguimos siendo, porque en la carrera de las realidades y los ideales, las primeras están condenadas a quedar a la zaga.

Tampoco aspiramos a llegar al término de este camino de progreso; no tiene el camino de la vida otra salida definitiva que la muerte. Como premio a nuestros esfuerzos nos bastaba la seguridad de adelantar sin retrocesos. En este camino

flamamos hombres de todas condiciones: teóricos, prácticos, intelectuales, políticos, productores. Uníamos a todos el sentimiento europeo, genuinamente europeo, de la adaptación incesante a las realidades de las cosas. ¡Nada de delirios mesiánicos! ¡Nada de confiar en la virtualidad de una palabra! Lo que no caminemos por nosotros, nadie podrá darnoslo. En cambio ningún esfuerzo nuestro se dará por malogrado; todo sirve, todo ayuda; escribir un artículo, sembrar un árbol, pronunciar un discurso, construir un canal, abrir una escuela, publicar un libro, abaratar las tarifas, levantar una chimenea... Teníamos un método: el progresivo mejoramiento de cada realidad pequeña, y una fe: la absoluta confianza en nuestra marcha.

De pronto, uno de los portaestandartes se echó a un lado del camino y nos dice con su voz poderosa:

«Nada adelantáis por esa ruta; todo ha fracasado, todo es inútil. Vivís bajo el imperio de Satán; confiad en el Mesías, sólo él podrá salvaros.»

Sus palabras engrosan las voces fatalistas que habían prevalecido hasta ahora, paralizan nuestros movimientos. Hace ya tiempo que muchas gentes pregaban que estábamos bajo la acción fatal de poderes extraños al país: la masonería, según los tradicionalistas; los jesuitas, según los liberales; los republicanos, según los masones. Lo importante, a su juicio, es que venga el Mesías y nos libre de la masonería, de los jesuitas, de la Monarquía ó del capital. El resto: escuelas, canales, fábricas, libros, periódicos, etcétera, nos lo dará hecho el redentor de sus sueños; inútil preocuparse de ello.

Con esa superstición se nos alarga. En tanto no hay en Europa quien conceda capital importancia a la cuestión de la forma de Gobierno, aquí se malogran para la administración del país hombres de las condiciones de Azcárate, Giner, Melquíades Álvarez, y tantos otros, sólo por un concepto metafísico y arcaico de la vida nacional.

Nuestra tristeza es grande. La conducta de estos hombres viene a justificar el error errante de las masas, que todo lo fian al advenimiento de algo extraño a sus propios esfuerzos. Ya tenemos paralizada nuestra avances. Ya tenemos descontenta la necesidad de combatir el fatalismo de la raza. Y, por lo que hace a las declaraciones últimas del obispo de

Costa, sólo vemos en ellas una manifestación de fatiga de un cerebro que ha trabajado reciamente por el progreso de su Patria.

Este número de OCHO PÁGINAS debe venderse al precio ordinario de

5 CÉNTIMOS

El servicio telegráfico va en cuarta plana. En la quinta: UNA VISITA AL PARDO, con ilustraciones y otros originales del día.

En la sexta: CARTAS, CONCEPTOS Y SERPENTINAS Y EL PROBLEMA OBRERO, con otros trabajos de actualidad.

CRONIQUELLAS

LAS PARRANDAS

Aparte otros vicios, comunes a todos los pueblos, tenemos los españoles el vicio de pedir. Ni la Providencia se libra de las menudas peticiones. Hay quien la hace intervenir hasta en los sorteos de la lotería.

Por tres pesetas, precio mínimo del décimo, cualquier persona de buena fe se cree con derecho a pedirle a Dios que la saque del bomo la bolita del premio.

Se pide por todo y con cualquier motivo, desde el modesto y respetable cigarrillo de la Tabacalera, hasta lo más trivial, si hay algo más trivial aún. Las familias de la clase media que habitan en una misma casa establecen entre sí una verdadera competencia de peticiones.

—Vecina, ¿me presta usted unas hojitas de lechuga, por no bajar a la calle?

Claro que el insignificante «préstamo» sirve para media hora de charla, durante la cual queda piadosamente despedida cualquier amiga cariñosa.

Pero esas pequeñas femininas no tienen importancia. Lo censurable es el contagio del vicio que parece una enfermedad. Las calles están llenas de jóvenes, sanos de cuerpo, que se dedican a pedir, guitarras en mano, por que se aproxime el Carnaval.

Catorce ó veinte hombres, que tocan un instrumento cualquiera, forman su correspondiente parranda para divertirse.

Pero, ¡por qué han de pedir a los demás que contribuyan con su dinero a esas diversiones? Un mes antes de Carnaval ya se ven las comparsas de pedigrifos. Es verdad que tocan, que marchan formados en línea como los soldados, que marean muy bien los compases de la música; pero, ¿quién les manda hacer eso?

Bien está que haya gentes alegres, porque ya hemos convenido en que la tristeza es un síntoma de abatimiento... Aunque es posible ser serio sin ser fanático.

Lo que no está bien es que se cante con el bel-

sillo de los transeúntes para echarse a la calle con motivo del Carnaval.

¿Tiene usted ganas de hacer piruetas ó de lucir sus habilidades en la vía pública, tocando la flauta? Santo y bueno. Pero hágalo usted por cuenta propia.

Porque aparte las molestias que ocasionan los que piden para divertirse, hay el peligro de que se acostumbren a pedir sin tocar nada el que comienza por pedir tocando un instrumento.

¿Que esas cosas ocurren en Carnaval? Bueno. Pero es que el Carnaval se anticipa demasiado y puede llegar a prolongarse.

Que haya alegría, mucha alegría, bien está. Pero más alegre que esas parrandas es el sol incomparable de Madrid. Y debíamos salir a tomarlo sin que nos costase nada los que no tocamos flauta ni pito...

F. DURANTE

LECTURAS PARA LA MUJER

JOYAS

La proximidad del Carnaval, época del año en que las telas más ricas y las joyas más preciadas gozan de todo el favor de las elegantes, me hace insistir hoy en hablar de las joyas.

Caprichos de la despótica moda, que como tirana no razona con sus súbditos, ha tenido las alhajas relegadas en el fondo de sus mudllos estuches, sin permitirles lucir sobre el pecho ó junto al rostro de las bellas; pero esta privación no fue nunca extensiva al Carnaval.

Con la careta, las mujeres se burlaban de la moda, y sortijas, brazaletes, broches de brillantes y toda clase de adornos en oro y pedrería, lucían sobre los vivos colores de los trajes de máscara y en los desnudos senos.

Si en épocas de privación las señoras mostraban así su gusto por las joyas, puede juzgarse que será ahora que la moda no sólo permite, sino que impone el uso de las alhajas con toda clase de libertad.

Estamos seguras que este Carnaval, en bailes y paseos habrá una verdadera orgía de joyas. Tenemos la ventaja de que la industria moderna ha puesto estos bellos adornos al alcance de todas las fortunas.

En otras épocas lucir unos pendientes de brillantes era sólo patrimonio de las grandes damas que podían amortizar un capital para poseer una joya. El espíritu práctico y utilitario del siglo y los adelantos de la industria permiten hoy lindas imitaciones, que dan la ilusión de la belleza sin ocasionar grandes gastos.

Preocupaciones antiguas hubieran puesto en ridículo a la mujer que no ostentara joyas de buena ley; hoy el buen sentido aplaude el empleo de las que realizan la belleza sin exigir sacrificios.

El mérito de las joyas está en su trabajo, en la montura de las piedras, en la labor artística. En mi deseo de dar informaciones prácticas a mis lectoras, visité, como ya he dicho en otros artículos, la Joyería Mixta de la Carrera de San Jerónimo y la Joyería Parísien de la Puerta del Sol, que son las dos en que a mi juicio se ven-

den las joyas mejor imitadas, y pude apreciar la belleza de éstas.

Las Perlas Nakioquímicas, de blanca nacarada, virginal y dulce, engarzadas en oro y orla, formaban preciosos collares, y las sortijas y pendientes de brillantes de Boro imitaban de tal modo a las verdaderas, que sin duda escaparán a la mirada del joyero más ejercitado.

Y puesto que he nombrado a la orla, no quiero dejar de ocuparme de este metal nuevo que amenaza seriamente al oro, el cual tendrá, que cederle el puesto en muchas de sus aplicaciones.

La orla es uno de los metales más útiles que han aparecido en el campo de la industria. Se compone de una aleación de oro puro, bronce y aluminio, realizada por los poderosos medios de que hoy dispone la electricidad.

En la Joyería Parísien vi cadenas para señora y para caballero, pulseras, elegantes bolsillos, tarjeteros, pulseras, lapiceros, corta puros, fosforeras y otra multitud de objetos fabricados con este metal.

Su color es exactamente igual que el del oro, siendo también, como él, insensible a la acción del aire, y no se descompone ni se oxida, resistiendo hasta la mordedura de los ácidos.

La única diferencia de las alhajas de oro ó orla está en el precio, y este precio es muy barato, al menos para las señoras poderosas que se disfrazan con ricas joyas sin grandes sacrificios.

Sólo me resta advertir que estas joyas son permitidas por la moda, que aplaude su uso, puesto que la misión de los adornos no es representar el sacrificio de una familia ni la fortuna de su dueña, sino realizar su belleza iluminando con sus destellos los encantos naturales.

COLOMBIN.

LOS TETUANISTAS

Convocados para hoy en la alta Cámara todos los que representan y representaron al tetuanismo en las Cortes, esta tarde, a las tres y media, se han reunido en la sala de Proposiciones del Senado para discutir la conducta que deben seguir aquéllos, colectiva é individualmente, nierto el jefe de la agrupación.

Entre los senadores se encuentran los señores marqueses de Estella, Sánchez Bustillo, Danvila, Calvo Martín, marqueses de Torneros, conde de Esteban Collantes, Cánovas (D. Emilio), conde de Vilana, Santos Guzmán, D. Emilio Bustillo, López Parra, Goyarrola, conde de la Encheta y Gómez Izuz.

Entre los diputados los Sres. Navarrotorver, Castellano, conde de Albay, Bistelo, Castro Casaleiz, Canido, Chavarrí y Elduayen (D. Angel).

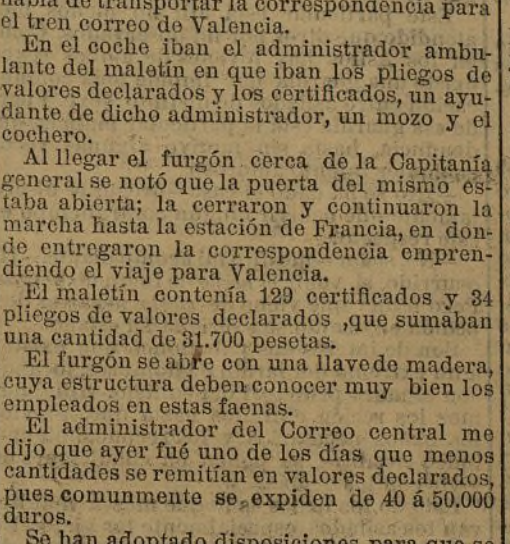
Como ex senadores los Sres.

lefónico

LO DE LOS BALKANES

LO DE LOS BALKANES

PRESIÓN SOBRE TURQUÍA
ACTITUD DE AUSTRIA Y RUSIA
DE NUESTRO CORRESPONSAL
Viena 20 (11.30 m.)
El periódico *Neue Treie Presse* dice que si el Sultán Adul-Hamid se decide a llevar á cabo un programa de reformas á Macedonia y concede un amplio perdón á los albaneses y macedonios que combaten su despótico yugo, tanto Austria como Rusia desistirá de poner en juego ciertas medidas coercitivas contra Turquía.—
Von Kohn.



En el coche iban el administrador ambulante del malotín en que iban los pliegos de valores declarados y los certificados, un ayudante de dicho administrador, un mozo y el correo.

Al llegar el furgón cerca de la Capitanía general se notó que la puerta del mismo estaba abierta; la cerraron y continuaron la marcha hasta la estación de Francia, en donde se entregaron la correspondencia emprendiendo el camino de regreso.

El malotín contenía 120 certificados y 24 pliegos de valores declarados, que sumaban una cantidad de 31.700 pesetas.

El furgón se abre con una llave de madera cuya estructura deben conocer muy bien los empleados.

El administrador del Correo central me dijo que ayer fué uno de los días que menos cantidades se remitián en valores declarados, pues comúnmente se expiden de 40 a 50.000 du-

Se han adoptado disposiciones para que

DENUNCIA MISTERIOSA

Esta mañana nos hemos enterado de una denuncia grave y misteriosa que se hallaba en el Juzgado de guardia desde anoche y sobre la cual ya hablamos en la Casa de Cánones absoluta reserva.

¿Qué delito se revelaba en semejante denuncia? ¿Quién era el autor de la confidencia? Nada querían decir en el Juzgado. El delito y las personas que en él habían intervenido quedaban en el misterio inexplicable, convirtiéndolo como es lógico, en poderoso incentivo de nuestra curiosidad.

La denuncia había sido presentada, según nuestros informes, a las once de anoche, y lo que hemos podido averiguar después, vamos a relatarlo.

La denuncia

A la hora que dejamos apuntado presentóse un caballero en la Casa de Cánones, diciendo que tenía precisión de ver al juez. Hicieronle pasar al despacho de éste, y entonces el caballero, cuyo nombre ignoramos, entregó una carta, diciendo que en ella cierta joven de quince años hacía revelaciones de carácter grave.

El juez Sr. Ortega Morejón rompió inmediatamente el sobre y leyó lo que la carta

—En efecto, la denuncia era importante é íbiza firmada por una niña, emparentada con familias nobles.

El constituto del cual era victima, según propia confesión, resultaba monstruoso, pues le constituían pasiones brutales y exóticas realizadas por un hermano de la denunciante.

No era sólo de eso de lo que se lamentaba la niña; quejábase también de malos tratos y supresión de alimentos, modo de ser castigada cuando ella repelia las pretensiones de su hermano.

—¿Eres usted pariente de esa niña?—preguntó el juez al caballero que había llevado la carta.

—No, señor. Soy amigo nada más; pero suplico que otro día lo que están haciendo con

esa pobre niña, y yo mismo la he aconsejado
que escriba la denuncia, brindándome a

Esta pobre niña, y yo mismo la he aconsejado que escriba la denuncia, brindándole á su traición. Lo que después diré al juez el portador de la carta, no lo sabremos. La carta iba firmada por María García de Lama Alvarez.

Nombres ilustres

Como habíamos oído decir que la niña de referencia estaba emparentada con aristócratas, inmediatamente comenzamos á investigar si la niña era de noble cuna, obteniendo esta mañana su confirmación.

Efectivamente; la niña María es hija de doña María Alvarez y Montes, nieta por tanto de la marquesa de Valderas y sobrina de la duquesa de Castro-Enrique.

Su padre es D. Salvador García de Lama, senador, y persona muy conocida en la alta sociedad.

Esta señor estaba hace tiempo separado amistosamente de su esposa doña María, y para que vivieran ésta y sus hijos Mariquita y Adelardo les pasaba seis mil duros anuales.

Posteriormente hemos averiguado que la madre de la niña, doña María, al esposo administraba los bienes que aquella tenía.

Diligencias judiciales

Con objeto de esclarecer la verdad, el juez, Sr. Ortega Morejón, tomó nota de las señas domiciliarias que constaban en la denuncia

y cito para que compareciera hoy en el Juzgado al portero de la casa núm. 4 de la calle de Eslava III.

—¿Por qué para que comprásemos hoy en el Juzgado el portero de la casa núm. 4 de la calle del Felipe IV, puesto que en el piso primero vivía la denunciante.

También envió recado el juez á la niña María, á su hermano Adelardo y á una hija del portero.

Todos acudieron esta mañana á la Casa de Canónigos. Primeramente los dos hermanos, y después el portero y su hija.

La declaración completa de Mariquita Alvarez, por un once en una envuelta en el mismo momento, hombres púdicos á advertir algunos datos, que por lo breve contribuyeron á hacer el suceso más sospechoso.

Cuando llegamos al Juzgado, á las once, vimos á la niña María en la escribana. Cuenta, según propia declaración, quince años, pero representa unos once ó doce.

Viste, con elegancia, traje corto, oscuro, abrigo largo color café y leche y gran sombrero de terciopelo negro, adornado con plumas, y sus rostros, muy moreno, es simpático y triste; mira melancólicamente y habla con miedo, quizás porque sospeche que su revelación pueda traerla graves disgustos.

Según nuestros incompletos informes, la niña María hizo declaraciones que el decoro nos permite ocultar, pero que dejan muy mal parado á su hermano.

Este, cuando su hermana no le obedecía, maltratábala cruelmente, condenándola, por añadidura, á los conatos.

—¿Su mamá sabía todo eso?—preguntaba el juez.

—Creo que no...—contestó la niña.

—¿Que no?

—Yo no lo sé—añadió muy turbada.

Si la niña terminó por declarar explícitamente lo ignoramos; pero el caso es que hoy mismo ha quedado depositada Mariquita en el convento de la Magdalena, en tanto que su hermano Adelardo era puesto en libertad.

Lo que dice el portero

José María, el portero de la casa donde se ha producido el delito, declaró que la denunciante

acudió á las once y media á la Casa de Cánones.

Antes que que viera al juez le interrogaron los curiosos acerca del asunto que le llevaba allí, y dijo:

—Sí, señor; la martirizaban y no la daban de comer. Yo la he oído quejarse muchas veces, me alegro de que la justicia le haya dado.

Otras criadas de la vecindad y la hija de José Cuervo corroboraron lo que éste había dicho.

—Todas, todos hemos oído quejarse a esta pobre criatura.

—Pero, ¿quién la martirizaba?

—Parece ser que el hermano.

—¿Y no saben ustedes por qué la martirizaba?

—Dicen que por unas cosas muy raras.

José Cuervo y su hija entraron después a declarar, y por lo que más tarde nos han dicho en las salas, los porteros sólo nos fueron en que el hermano de la niña tenía muy antipáticos, y que creían que no la daban de comer.

El Juzgado ha ido esta mañana a la casa donde ha practicado algunas dilaciones. Desde su desprenden hechos extraños, que creemos prudente ocultar.

LEYENDO PERIÓDICOS

Tokio

El derecho a hostear

Sabido es que los japoneses se enorgullecen de haber adoptado el sistema parlamentario, y lo practican con más rigor que en cualquier otro país.

Sobre los deberes de los diputados tienen establecido un reglamento muy severo.

Ha aquí un detalle, sumamente significativo, que la Prensa comenta a su sabor.

El Parlamento de Tokio un diputado hosteó el otro día, lo cual, que entre nosotros carecería en absoluto de importancia, motivó allí un escándalo de los de marca mayor. El Gobierno, con el consentimiento de los Tribunales, aliió, con la mayor cortesía, fué reconocido culpable de haber pretendido menoscabar las instituciones de su país y de haber sido sistemáticamente desagradable al Gobierno.

En consecuencia, los Tribunales condenaron al padre de la Patria.

Un reglamento semejante al de los japoneses deberíamos tener nosotros, para que los diputados de la Patria, al guardar la compostura y el respeto debidos a una alta institución.

Pero en cuanto a lo de aburrirse y hostear, había que determinar también que los oradores parlamentarios fueran siempre interesantes y amenos en sus discursos, porque del aburrimiento no es, en todo caso, responsable la persona que lo padece.

Moscou

Un duque de pega

Según noticias de la capital del Imperio ruso, un aventurero recorre ha algún tiempo la Siberia usando el título de gran duque y llamándose primo del Emperador de Rusia.

Mostrando en todas partes documentos hábilmente falsificados, sólo consigue, por sus extravagantes afirmaciones, hacer creer que había sido enviado por el Emperador con una misión secreta para examinar el estado económico del país.

Recientemente el falsificado duque hizo llamar a su presencia a un starosta (aldeano) y le dijo que Nicolás II había ordenado destruir de Siberia todos los habitantes nacidos en la Rusia europea y dividir la tierra entre los campesinos indígenas.

El tumulto ocasionado con tal objeto fué verdaderamente horrible, pues los campesinos se creyeron en la necesidad de cumplir, lo ante posible, la orden terminante del Emperador, y comenzaron a repartirse los campos y las casas de los europeos.

Las autoridades, al fin, adoptaron la medida de detener al aventurero en el instante que se ocupaba en redactar un decreto destruyendo al pueblo del distrito.

No ha podido todavía identificarse la persona del falso duque, que se niega a contestar a toda clase de interrogatorios, limitándose a pedir que se le devuelva su pasaporte.

Por lo menos, es innegable que se trata, ya que no de un gran duque, de un gran desahogado.

Londres

La «Politécnica» de Mr. Hogg

Acaba de morir en Londres Mr. Quintin Hogg, fundador de la Universidad Popular de «Politécnica», que realizó el modelo de las Asociaciones para jóvenes de ambos sexos, donde la nota culminante sea la más estricta moralidad.

La «Politécnica» se halla provista de todo aquello que pueda hacer la vida laboriosa, útil, metódica, virtuosa y ordenada: bibliotecas, jardines, gimnasios, sala de esgrima, piscina, clubs de todas clases de juegos, especialmente de los atléticos, edificios para el aprendizaje de todas las ciencias y todas las artes, estudios prácticos y talleres para todos los oficios.

Los miembros de esta Asociación hacen excursiones frecuentes. Las últimas han sido a Canarias, al Cabo del Norte.

No pagan mensualidad alguna, sino que vive cada cual de su trabajo, dedicándose muchos de ellos al comercio.

Mr. Hogg empleó en tan hermosa obra toda su fortuna, que era de muchos millones.

Dirigía en persona todos los trabajos y ejercicios, los juegos atléticos y el régimen y gobierno de todas las dependencias de la Asociación. Y respirando su atmósfera ha hecho su vida y su muerte bienaventuradas.

Roma

Aniversario de la muerte de Verdi

Los círculos artísticos de Roma han conmemorado con toda solemnidad el aniversario de la muerte del compositor insignia gloria de Italia.

Se han celebrado muchas manifestaciones y repartido socorros entre artistas ancianos y pobres.

Dos de ellos han sido admitidos en el Asilo Verdi de Milán, fundado por el gran músico. Este acto en beneficio de los dos pobres veteranos del pentagrama fué revestido de gran pompa y aparato, celebrándose una solemne misa en la cripta del Asilo, a la que asistieron el Consejo administrativo del establecimiento, numerosos amigos del fundador y una brillante representación del Gobierno.

Florencia

Campaña contra el divorcio

Continúa activamente en toda Italia la campaña contra el proyecto de ley del divorcio.

En Florencia se ha constituido la Federación Nacional de los Comités contra el divorcio, tomando luego los acuerdos siguientes:

1.º La ampliación de los Comités existentes y la creación de nuevos en poblaciones importantes del reino.

2.º Promover una agitación general en el país por medio de la Prensa y de conferencias otorgando a la presidencia un voto de confianza para que convoque, cuando lo estime oportuno, un Congreso nacional contra el divorcio.

3.º La difusión de un folleto oficial, que se hará llegar a todas partes.

La propaganda que los socialistas y los republicanos han emprendido, especialmente en las poblaciones rurales, en beneficio del divorcio, produce contraproducentes resultados.

VIERNES Afortunados

Muchas son las personas que tienen la creencia de que los viernes, lo mismo que el martes, es un día nefasto, absteniéndose de hacer nada en él.

Consultando la Historia, puede comprobarse que por el contrario, muchas de las grandes empresas y de los acontecimientos más notables del mundo se han realizado en viernes.

Viernes (21 de Agosto de 1492).—Saló Cristóbal Colón del puerto de Palos para descubrir la América.

Viernes (12 de Octubre de 1492).—Descubrió Colón la primera tierra del continente americano.

Viernes (4 de Noviembre de 1493).—Llegó Colón a la Isabela, en su segundo viaje a América.

Viernes (4 Enero 1494).—Saló Colón de América con rumbo a España.

Viernes (5 Marzo 1496).—Enrique VIII dió a un italiano llamado Juan Caboto la comisión que tuvo por resultado el descubrimiento de la América del Norte.

Viernes (7 Septiembre 1585).—El español Meléndez fundó a San Agustín, la ciudad más antigua de los Estados Unidos.

Viernes (22 Febrero 1732).—Nació Jorge Washington. Gladstone, Disraeli y Bismarck nacieron también en viernes.

Viernes (20 Mayo 1788).—El Papa Clemente XII lanzó su célebre excomunión contra los francmasones.

Viernes (13 Enero).—Nace Carlos el Tercero en Borghona, el Soberano más rico de Europa.

Viernes (28 de Noviembre 1814).—Fué publicado impreso, por primera vez, el rey de los periódicos, el Times, de Londres.

Viernes (12 de Junio de 1802).—Alejandro Humboldt, subiendo el Chimborazo, en los Andes, llega a una altura de 6.360 metros, la mayor conocida hasta entonces.

Viernes (14 Mayo 1866).—Nace el inventor del termómetro Gabriel Fahrenheit.

Viernes (25 Diciembre 1743).—Nace Newton.

Viernes (10 Noviembre 1543).—Nace Lutero en Eisleben (Alta Sajonia).

Viernes (3 Junio).—Atravesó el Atlántico el primer barco de vapor, el Savannah, que salió de este puerto para Liverpool.

El Great Stern salió de Irlanda un viernes para tender el cable en el Atlántico.

En viernes nació también Jorge Stephenson, inventor de los ferrocarriles.



CAMINO DEL PARDO, EN EL NUEVO FERROCARRIL

UNAS HORAS EN EL PARDO

VIAJE AL REAL SITIO.—VIAJA UN FERROCARRIL. PERIFONEAS DE VIAJE.—ESCENAS CURIOSAS.—DOS PALABRAS DEL PALACIO.—UN CUADRO DE RUBENS.—LOS ASILLOS.—CÓMO VIVEN Y DE QUÉ VIVEN.—REGIMEN DE LA CASA.—ESCUELAS, OFICINAS Y TALLERES.—VARIAS NOTICIAS.

Me habían hablado tanto y tan bien de los Asilos que en el Real Sitio de El Pardo existen para hombres, mujeres y niños; me habían contado tales cosas de su notable instalación, administración excelente y recomendable policía, que pensé que no sería perdida de todo unas horas dedicadas a su visita, y con el propósito de satisfacer mi curiosidad, viniendo de paso la curiosidad de nuestros lectores, decidí la expedición, que realicé la otra tarde, prometiendo de antemano pasar un día agradable respirando aires puros y soñando un poco. Estos deseos míos se cumplieron en parte nada más, por lo que verá quien quisiera leerme.

Existía para trasladarse desde la corte al Real Sitio un ferrocarril de vía estrecha, de moderna instalación, contando con el cual he yo mi tentador programa. La estación de este ferrocarril está, según ya publicaron los periódicos, cerca de la popular ermita de San Antonio de la Florida. A ella llegué, tomé mi billete para el tren de las doce, y desde este momento empezó mi calvario y tuve que empezar a registrar cosas desagradables.

No sé cuántos constituyen la Empresa de ese trenecito de suplicio; ignoro los términos de la concesión; sólo diré, para que el público de buena fe lo sepa y las autoridades tomen nota de ello, que el tal ferrocarril es una de las cosas más intolerables y molestas que pueda el lector imaginarse. Para el despacho de billetes no hay término ni medida. Se expenden cuantos demanda el público, y si esto da lugar en días como ayer, que no había motivos para una gran afluencia de forasteros, a serios disgustos y disputas graves, ¿qué sucederá los domingos y días de fiesta? Con su billete en la mano toma usted el tren y se coloca donde y como puede. No es ya que no le dan al viajero el asiento a que tiene derecho, sino que ni aun de pie puede ir medianamente holgado. A los coches sube público y más público; todo el que llega hasta el momento de arrancar el tren. Los unos estrujan a los

otros; los rezagados aprietan a los que llegan primero, y aquellos corredores de los coches se convierten en cajas enormes de carne humana prensada. Y se pone el convoy en marcha...

Aconsejo a los que piensen en este viaje que se provean de lo siguiente:

1.º Un paraguas, para resguardarse del agua y la carbonilla de la máquina.

2.º Un guardapolvo, para no llegar al El Pardo convertido en estatua del Comendador, así salga de Madrid, como este pecador iba, de riguroso luto.

3.º Unas gafas de picapiedra, a fin que las chapas candentes de la máquina, ya que le quemen, no le dejen tuerto, o ciego, que todo pudiera ser.

Y 4.º Un atorallador, unas tenazas, una palanca, cuanto pueda ayudar a la recomposición de la única máquina en servicio que tiene la Empresa, por si, como ayer aconteció, aquella se descomponía y nos deja a mitad de viaje. Gracias a un señor alemán que iba con nosotros, que como vulgarmente se dice, echó una mano, salimos de Puente la Reina...

Eso sí, en tales aperturas se intima mucho, y puede usted llevar señoras sin el menor inconveniente. Sobre todas estas fustas añadas las sacudidas de babor a estribor, y viceversa, con que de vez en cuando le obsequia el dulce convoy, que le obligan a uno a arrojar a todo peso sobre los compañeros de viaje, y se podrá tener una idea de lo que viene a ser aquello.

El viaje duró noventa minutos! Ya en El Pardo tienen los viajeros que desampolvase los unos a los otros, para lo cual, además de las cosas citadas más arriba, recomiendo que se lleven unos zorros.

Yo me resaré de aquello admirando las ricas colecciones de tapices, miniaturas, mosaicos, esmaltes, muebles y otros notables enseres.

Los lavaderos son hermosos. Con secadora

invento yo para acabar con todos los viejos.

Otras veces replica al recurrente: «Tiene usted razón. Nada, nada, no se baje usted más que de medio cuerpo para abajo».

La Iglesia del Asilo, construida a expensas de S. M. Alfonso XII, de S. A. la Infanta Isabel y con un donativo del difunto Elduayen, es amplia, sencilla, con departamento para hombres y mujeres, y otro para los empleados de más importancia.

La vida del asilado no puede ser más tranquila, pues fuera de hacer su cama, y bañarse y afeitarse una vez por semana, nada tienen que hacer los acogidos, a menos que su edad de juventud les consienta tomar parte en cualquiera de los oficios e industrias de la casa.

Hace el asilado tres comidas diariamente: desayuno, que en este tiempo suele ser de sopa de ajo, o cosa por el estilo, y se sirve a las siete de la mañana. La comida, que es un cocido con carne y tocino, y la cena, que suele componerse de legumbres por lo general; pan abundante y nada de vino.

Algunos asilados—hablo de los más viejos—pasan el tiempo, fuera de esas ocupaciones diarias, leyendo algún periódico que cae y corra por corras, o alguna novela, como a uno a quien vi, caladas las gafas y saboreando a Pérez Escrich en *El corazón de una madre*. Las mujeres cosen, o hacen media por el primitivo procedimiento de las agujas, o mondan patatas.

Los niños pasan la vida en el colegio, en el jardín y en el taller; todos o casi todos están gordos y tienen color de rosa.

Así se vive y así se está en los Asilos de El Pardo, que bien valen una visita y bien merecen que por las personas piadosas y piensantes se les ponga en cuenta, por lo que socorriere se practica la obra de caridad con fines más prácticos y con resultados los más provechosos.

Los lavaderos son hermosos. Con secadora

invento yo para acabar con todos los viejos.

Otras veces replica al recurrente: «Tiene usted razón. Nada, nada, no se baje usted más que de medio cuerpo para abajo».

La Iglesia del Asilo, construida a expensas de S. M. Alfonso XII, de S. A. la Infanta Isabel y con un donativo del difunto Elduayen, es amplia, sencilla, con departamento para hombres y mujeres, y otro para los empleados de más importancia.

La vida del asilado no puede ser más tranquila, pues fuera de hacer su cama, y bañarse y afeitarse una vez por semana, nada tienen que hacer los acogidos, a menos que su edad de juventud les consienta tomar parte en cualquiera de los oficios e industrias de la casa.

Hace el asilado tres comidas diariamente: desayuno, que en este tiempo suele ser de sopa de ajo, o cosa por el estilo, y se sirve a las siete de la mañana. La comida, que es un cocido con carne y tocino, y la cena, que suele componerse de legumbres por lo general; pan abundante y nada de vino.

Algunos asilados—hablo de los más viejos—pasan el tiempo, fuera de esas ocupaciones diarias, leyendo algún periódico que cae y corra por corras, o alguna novela, como a uno a quien vi, caladas las gafas y saboreando a Pérez Escrich en *El corazón de una madre*. Las mujeres cosen, o hacen media por el primitivo procedimiento de las agujas, o mondan patatas.

Los niños pasan la vida en el colegio, en el jardín y en el taller; todos o casi todos están gordos y tienen color de rosa.

Así se vive y así se está en los Asilos de El Pardo, que bien valen una visita y bien merecen que por las personas piadosas y piensantes se les ponga en cuenta, por lo que socorriere se practica la obra de caridad con fines más prácticos y con resultados los más provechosos.

Los lavaderos son hermosos. Con secadora

invento yo para acabar con todos los viejos.

Otras veces replica al recurrente: «Tiene usted razón. Nada, nada, no se baje usted más que de medio cuerpo para abajo».

La Iglesia del Asilo, construida a expensas de S. M. Alfonso XII, de S. A. la Infanta Isabel y con un donativo del difunto Elduayen, es amplia, sencilla, con departamento para hombres y mujeres, y otro para los empleados de más importancia.

La vida del asilado no puede ser más tranquila, pues fuera de hacer su cama, y bañarse y afeitarse una vez por semana, nada tienen que hacer los acogidos, a menos que su edad de juventud les consienta tomar parte en cualquiera de los oficios e industrias de la casa.

Hace el asilado tres comidas diariamente: desayuno, que en este tiempo suele ser de sopa de ajo, o cosa por el estilo, y se sirve a las siete de la mañana. La comida, que es un cocido con carne y tocino, y la cena, que suele componerse de legumbres por lo general; pan abundante y nada de vino.

Algunos asilados—hablo de los más viejos—pasan el tiempo, fuera de esas ocupaciones diarias, leyendo algún periódico que cae y corra por corras, o alguna novela, como a uno a quien vi, caladas las gafas y saboreando a Pérez Escrich en *El corazón de una madre*. Las mujeres cosen, o hacen media por el primitivo procedimiento de las agujas, o mondan patatas.

Los niños pasan la vida en el colegio, en el jardín y en el taller; todos o casi todos están gordos y tienen color de rosa.

Así se vive y así se está en los Asilos de El Pardo, que bien valen una visita y bien merecen que por las personas piadosas y piensantes se les ponga en cuenta, por lo que socorriere se practica la obra de caridad con fines más prácticos y con resultados los más provechosos.

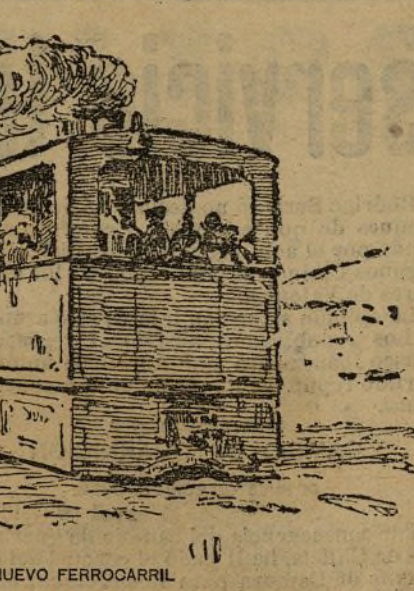
Los lavaderos son hermosos. Con secadora

invento yo para acabar con todos los viejos.

Otras veces replica al recurrente: «Tiene usted razón. Nada, nada, no se baje usted más que de medio cuerpo para abajo».

La Iglesia del Asilo, construida a expensas de S. M. Alfonso XII, de S. A. la Infanta Isabel y con un donativo del difunto Elduayen, es amplia, sencilla, con departamento para hombres y mujeres, y otro para los empleados de más importancia.

La vida del asilado no puede ser más tranquila, pues fuera de hacer su cama, y bañarse y afeitarse una vez por semana, nada tienen que hacer los acogidos, a menos que su edad de juventud les consienta tomar parte en cualquiera de los oficios e industrias de la casa.



CAMINO DEL PARDO, EN EL NUEVO FERROCARRIL

UNAS HORAS EN EL PARDO

VIAJE AL REAL SITIO.—VIAJA UN FERROCARRIL. PERIFONEAS DE VIAJE.—ESCENAS CURIOSAS.—DOS PALABRAS DEL PALACIO.—UN CUADRO DE RUBENS.—LOS ASILLOS.—CÓMO VIVEN Y DE QUÉ VIVEN.—REGIMEN DE LA CASA.—ESCUELAS, OFICINAS Y TALLERES.—VARIAS NOTICIAS.

Me habían hablado tanto y tan bien de los Asilos que en el Real Sitio de El Pardo existen para hombres, mujeres y niños; me habían contado tales cosas de su notable instalación, administración excelente y recomendable policía, que pensé que no sería perdida de todo unas horas dedicadas a su visita, y con el propósito de satisfacer mi curiosidad, viniendo de paso la curiosidad de nuestros lectores, decidí la expedición, que realicé la otra tarde, prometiendo de antemano pasar un día agradable respirando aires puros y soñando un poco. Estos deseos míos se cumplieron en parte nada más, por lo que verá quien quisiera leerme.

Existía para trasladarse desde la corte al Real Sitio un ferrocarril de vía estrecha, de moderna instalación, contando con el cual he yo mi tentador programa. La estación de este ferrocarril está, según ya publicaron los periódicos, cerca de la popular ermita de San Antonio de la Florida. A ella llegué, tomé mi billete para el tren de las doce, y desde este momento empezó mi calvario y tuve que empezar a registrar cosas desagradables.

No sé cuántos constituyen la Empresa de ese trenecito de suplicio; ignoro los términos de la concesión; sólo diré, para que el público de buena fe lo sepa y las autoridades tomen nota de ello, que el tal ferrocarril es una de las cosas más intolerables y molestas que pueda el lector imaginarse. Para el despacho de billetes no hay término ni medida. Se expenden cuantos demanda el público, y si esto da lugar en días como ayer, que no había motivos para una gran afluencia de forasteros, a serios disgustos y disputas graves, ¿qué sucederá los domingos y días de fiesta? Con su billete en la mano toma usted el tren y se coloca donde y como puede. No es ya que no le dan al viajero el asiento a que tiene derecho, sino que ni aun de pie puede ir medianamente holgado. A los coches sube público y más público; todo el que llega hasta el momento de arrancar el tren. Los unos estrujan a los

otros; los rezagados aprietan a los que llegan primero, y aquellos corredores de los coches se convierten en cajas enormes de carne humana prensada. Y se pone el convoy en marcha...

Aconsejo a los que piensen en este viaje que se provean de lo siguiente:

1.º Un paraguas, para resguardarse del agua y la carbonilla de la máquina.

2.º Un guardapolvo, para no llegar al El Pardo convertido en estatua del Comendador, así salga de Madrid, como este pecador iba, de riguroso luto.

3.º Unas gafas de picapiedra, a fin que las chapas candentes de la máquina, ya que le quemen, no le dejen tuerto, o ciego, que todo pudiera ser.

Y 4.º Un atorallador, unas tenazas, una palanca, cuanto pueda ayudar a la recomposición de la única máquina en servicio que tiene la Empresa, por si, como ayer aconteció, aquella se descomponía y nos deja a mitad de viaje. Gracias a un señor alemán que iba con nosotros, que como vulgarmente se dice, echó una mano, salimos de Puente la Reina...

Eso sí, en tales aperturas se intima mucho, y puede usted llevar señoras sin el menor inconveniente. Sobre todas estas fustas añadas las sacudidas de babor a estribor, y viceversa, con que de vez en cuando le obsequia el dulce convoy, que le obligan a uno a arrojar a todo peso sobre los compañeros de viaje, y se podrá tener una idea de lo que viene a ser aquello.

El viaje duró noventa minutos! Ya en El Pardo tienen los viajeros que desampolvase los unos a los otros, para lo cual, además de las cosas citadas más arriba, recomiendo que se lleven unos zorros.

Yo me resaré de aquello admirando las ricas colecciones de tapices, miniaturas, mosaicos, esmaltes, muebles y otros notables enseres.

Los lavaderos son hermosos. Con secadora

invento yo para acabar con todos los viejos.

Otras veces replica al recurrente: «Tiene usted razón. Nada, nada, no se baje usted más que de medio cuerpo para abajo».

La Iglesia del Asilo, construida a expensas de S. M. Alfonso XII, de S. A. la Infanta Isabel y con un donativo del difunto Elduayen, es amplia, sencilla, con departamento para hombres y mujeres, y otro para los empleados de más importancia.

La vida del asilado no puede ser más tranquila, pues fuera de hacer su cama, y bañarse y afeitarse una vez por semana, nada tienen que hacer los acogidos, a menos que su edad de juventud les consienta tomar parte en cualquiera de los oficios e industrias de la casa.

Hace el asilado tres comidas diariamente: desayuno, que en este tiempo suele ser de sopa de ajo, o cosa por el estilo, y se sirve a las siete de la mañana. La comida, que es un cocido con carne y tocino, y la cena, que suele componerse de legumbres por lo general; pan abundante y nada de vino.

Algunos asilados—hablo de los más viejos—pasan el tiempo, fuera de esas ocupaciones diarias, leyendo algún periódico que cae y corra por corras, o alguna novela, como a uno a quien vi, caladas las gafas y saboreando a Pérez Escrich en *El corazón de una madre*. Las mujeres cosen, o hacen media por el primitivo procedimiento de las agujas, o mondan patatas.

Los niños pasan la vida en el colegio, en el jardín y en el taller; todos o casi todos están gordos y tienen color de rosa.

Así se vive y así se está en los Asilos de El Pardo, que bien valen una visita y bien merecen que por las personas piadosas y piensantes se les ponga en cuenta, por lo que socorriere se practica la obra de caridad con fines más prácticos y con resultados los más provechosos.

Los lavaderos son hermosos. Con secadora

invento yo para acabar con todos los viejos.

Otras veces replica al recurrente: «Tiene usted razón. Nada, nada, no se baje usted más que de medio cuerpo para abajo».

La Iglesia del Asilo, construida a expensas de S. M. Alfonso XII, de S. A. la Infanta Isabel y con un donativo del difunto Elduayen, es amplia, sencilla, con departamento para hombres y mujeres, y otro para los empleados de más importancia.

La vida del asilado no puede ser más tranquila, pues fuera de hacer su cama, y bañarse y afeitarse una vez por semana, nada tienen que hacer los acogidos, a menos que su edad de juventud les consienta tomar parte en cualquiera de los oficios e industrias de la casa.

Hace el asilado tres comidas diariamente: desayuno, que en este tiempo suele ser de sopa de ajo, o cosa por el estilo, y se sirve a las siete de la mañana. La comida, que es un cocido con carne y tocino, y la cena, que suele componerse de legumbres por lo general; pan abundante y nada de vino.

Algunos asilados—hablo de los más viejos—pasan el tiempo, fuera de esas ocupaciones diarias, leyendo algún periódico que cae y corra por corras, o alguna novela, como a uno a quien vi, caladas las gafas y saboreando a Pérez Escrich en *El corazón de una madre*. Las mujeres cosen, o hacen media por el primitivo procedimiento de las agujas, o mondan patatas.

Los niños pasan la vida en el colegio, en el jardín y en el taller; todos o casi todos están gordos y tienen color de rosa.

Así se vive y así se está en los Asilos de El Pardo, que bien valen una visita y bien merecen que por las personas piadosas y piensantes se les ponga en cuenta, por lo que socorriere se practica la obra de caridad con fines más prácticos y con resultados los más provechosos.

Los lavaderos son hermosos. Con secadora

invento yo para acabar con todos los viejos.

Otras veces replica al recurrente: «Tiene usted razón. Nada, nada, no se baje usted más que de medio cuerpo para abajo».

La Iglesia del Asilo, construida a expensas de S. M. Alfonso XII, de S. A. la Infanta Isabel y con un donativo del difunto Elduayen, es amplia, sencilla, con departamento para hombres y mujeres, y otro para los empleados de más importancia.

La vida del asilado no puede ser más tranquila, pues fuera de hacer su cama, y bañarse y afeitarse una vez por semana, nada tienen que hacer los acogidos, a menos que su edad de juventud les consienta tomar parte en cualquiera de los oficios e industrias de la casa.

Hace el asilado tres comidas diariamente: desayuno, que en este tiempo suele ser de sopa de ajo, o cosa por el estilo, y se sirve a las siete de la mañana. La comida, que es un cocido con carne y tocino, y la cena, que suele componerse de legumbres por lo general; pan abundante y nada de vino.

Algunos asilados—hablo de los más viejos—pasan el tiempo, fuera de esas ocupaciones diarias, leyendo algún periódico que cae y corra por corras, o alguna novela, como a uno a quien vi, caladas las gafas y saboreando a Pérez Escrich en *El corazón de una madre*. Las mujeres cosen, o hacen media por el primitivo procedimiento de las agujas, o mondan patatas.

Los niños pasan la vida en el colegio, en el jardín y en el taller; todos o casi todos están gordos y tienen color de rosa.

Así se vive y así se está en los Asilos de El Pardo, que bien valen una visita y bien merecen que por las personas piadosas y piensantes se les ponga en cuenta, por lo que socorriere se practica la obra de caridad con fines más prácticos y con resultados los más provechosos.

Los lavaderos son hermosos. Con secadora

En la capital de la provincia también tienen gran predominio, y únicamente en la Felguera, a partir de la huelga general declarada por los patronos y perdida por los obreros a principios de 1901, las filas anarquistas han quedado desiertas, mientras las socialistas aumentan poco a poco.

Hoy por hoy puede considerarse que aquí en Gijón las fuerzas de socialistas y anarquistas están prístinamente equilibradas, ya que las continuas luchas entre uno y otro elemento revolucionario han sembrado en los trabajadores un escepticismo y una indiferencia que tardará en desaparecer.

Tal es, a grandes rasgos, la orientación actual del movimiento obrero en Asturias... Con que ya ven los preconizados del pretendido por general que aquí es hoy por hoy imposible que tan extrema resolución tuviera buena acogida entre los trabajadores asturianos.

Gijón, Febrero 1903.

ISIDRO DIEZ

LA REFORMA DEL NOTARIADO

El actual ministro de Gracia y Justicia, nombre a quien el ejercicio de la abogacía ha puesto en conocimiento de las máculas que afectan a los organismos encargados de administrar la justicia, acaba de anunciar el propósito de emprender la reforma del Notariado. La situación de éste en España es difícil para la normalidad de los negocios y peligrosa para el crédito del funcionario.

Apenas hay distrito en que no se haya convertido por algunos en materia mercantil el ejercicio de las funciones peculiares del Notariado. El aumento cada vez mayor de agencias o ganachos, no siempre interesados, entre el notario y el público, los trabajos de los derechos de Aranceles, el busconeo de negocios, más o menos disimuladamente, el monopolio de la contratación oficial, favorecida por algunos personajes; el de los asuntos bancarios y judiciales, han dado ocasión a desigualdades, en las que no siempre resultan favorecidos los notarios, más merecedores de ello.

Consecuencia de ello ha sido la anomalía que se advierte en el desarrollo y prosperidad de los notarios. Mientras algunos, apenas conocidos del público, autorizan un considerable número de instrumentos públicos desde los primeros años de su carrera, otros, por el contrario, que no se prestan al empleo de ciertos resortes, trabajan cada vez menos a medida que transcurre el tiempo de su estado en el mismo distrito, sin que su inactividad provenga de otra causa que la de las artes con que los más diestros labran el auge de uno, la decadencia de otros, el prestigio de todos y el daño consiguiente en los intereses a que sirve la fe pública extrajudicial.

Esto ha dado lugar a las disensiones que dentro del Notariado han existido, desde 1895 principalmente, entre las partidarias de la reforma de ese organismo y los defensores de su estado actual. Tan viva y sonante ha sido esa lucha, que ha transcendido a la prensa profesional, y no fueron ajenos a tal contienda las Juntas directivas, como el Consejo Notarial, que para resolver el problema de la subsistencia decorosa del Notariado, no ha encontrado otro recurso que pedir a los Gobiernos el aumento de sus facultades coercitivas y disciplinarias.

El Sr. Dato, para alterar convenientemente de un modo definitivo esa situación, ha redactado su proyecto de reforma. En el último Consejo celebrado por los ministros fue estudiado. En que hoy celebran, será aprobado, si no mientan los augurios. No conocemos sus bases principales. Afirmase que son definitivas y enérgicas; dicese que acabarán con el zupetismo y el busconeo; que tienden a extinguir la competencia profesional entre los notarios, a garantizar la igualdad de todos y su decorosa subsistencia; que se aspira a terminar con los monopolios en los instrumentos de la contratación de ciertas Sociedades de crédito y en las escrituras judiciales, y que se trata de crear un fondo común, a manera de lo que con igual objeto se creó y viene existiendo por Real decreto de 13 de Enero de 1902.

En esas líneas generales está contenida la reforma, sobre cuya sustancia y contenido ha guardado gran reserva el ministro de Gracia y Justicia. Pero lo que de ello ha transcendido no ha alcanzado igual acogida por parte de todos los notarios. Algunos de sus extremos han promovido tan vivo descontento, que amenaza hacerse sensible. La caja común que se propone el ministro establecer para de nutrirse con el 50 por 100 de los honorarios que las notarias perciban; al cabo de tres meses el producto de ese 50 por 100 ha de repartirse entre los notarios de las residencias de los otorgantes y con esto, bastantes de dichos funcionarios no quieren transigir; califican de despojo, y encarecen, la práctica de ese sistema inaceptable, que auxilia a los más necesitados con el producto del trabajo de aquellos que por su fortuna ó por sus condiciones obtuvieron del público más favor.

Tampoco aceptan la creación del Cuerpo de sustitutos, que el ministro se propone. El Sr. Dato lleva en este punto la misma iniciativa que ya aplicó a la judicatura. Pero alegan los notarios que la naturaleza de su función

es muy distinta. Tiene carácter de público, pero vivo del crédito privado más que del fortalecido. El cliente acude a la notaría merecida. Busca la función legal, pero no le es indiferente la persona del funcionario. La probidad de éste le sirve de descanso; confía accidentalmente en el sustituto que su notario elige; pero no puede otorgar igual confianza a un sustituto legal. El público no quiere confiar sus intereses a un desconocido; el notario no quiere entregar su notaría a quien le imponen. Añaden que tienen los estudios de ausencia, un extrínsecos domiciliados; en caso del notario, se encontrará dueño de los documentos de ésta, conviniendo con su familia. Y en este Cuerpo de sustitutos se encuentra el germen de una inevitable perturbación.

Tampoco dejan de oponer reparos al reparto de los asuntos de Sociedades privilegiadas, porque sometiéndose éstas como hoy se someten al notario que elige el particular, es a éste a quien se priva de libertad de elección.

Estas y otras objeciones que anticipan a una reforma no aprobada aún, anuncian que la del Sr. Dato ha de ser muy combatida. La reforma del Notariado es muy urgente, pero importa que sea firme y duradera; la fe extrajudicial gana cada día terreno a la fe judicial, y es justo que así sea.

En la contratación, y en las ejecuciones sobre todos los está aún reservado un gran campo a los notarios. La evolución del procedimiento civil en ciertos juicios, a ellos ha de conducir trámites y prácticas que hoy están en poder de jueces y escribanos. Pero si la reforma es lesiva para intereses legítimos por conceptos de justicia, la reforma, mal planteada, no subsistirá. Y estaremos peor.

LOS CESANTES DE HACIENDA

Los oficiales cuartos y quintos de Hacienda celebraron una Asamblea el día 11 del pasado Enero, acordando comunicar al ministro las siguientes conclusiones:

Que mientras existan cesantes de los tres escalones en las clases de oficiales primeros a quintos, queden en suspenso los turnos primero y extraordinario de mérito a que se refiere el art. 2.º. Suspenso el turno de mérito de nuevo ingreso por examen de que hablan los artículos 3.º y 4.º convocando nuevamente a oposiciones cuando los escalones estén a punto de agotarse.

Además piden que las asambleas que los actuales cesantes, por reforma de plantilla ó supresión de destino y los que en el sucesivo lo sean por la misma causa, tengan derecho preferente a su reposición, sin consumir ninguno de los turnos establecidos en los artículos precedentes, y los empleados que figuren en el escalón de un turno no podrán obtener destino por nombramiento, permuta ó traslado, excepto si se agota uno ó dos de los tres escalones, en cuyo caso los cesantes pasarán a sustituirlos.

Y, por último, con arreglo al art. 21 y al art. 22 de las Cortes el proyecto de ley organizando la carrera, deberá eliminarse el caso segundo del art. 13, titulado «Por conveniencia del servicio».

Después de la Asamblea, acordó nombrar una Comisión que trasladara al Gobierno estas conclusiones, siendo nombrados presidentes los señores D. Antonio Arduña y D. Pablo García.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras. En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera parte del proyecto, recomendada por este I.º al ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendría en cuenta sus pretensiones para cuando lleve el proyecto a las Cámaras.

El kaid Semegasi, con 1.500 hombres, se ha pasado al ejército del Pretendiente. La situación es, pues, muy crítica, desconfiándose del resultado de este combate.

Según noticias que llegan, ni Muley-Arafat ni El-Amrani han podido aún organizar fuerzas en el Rif, como deseaban, teniendo que proveerse de armas para evitar futuras contingencias de algunas suministradas por el comandante de la plaza de Melilla.

El Sultán ha repartido en Fez armas para evitar alguna sorpresa. —J. T.

Los telegramas a *The Times* anuncian que la batalla famosa continuaba ayer; que Menehbi había hecho cincuenta prisioneros y había enviado treinta cabezas de enemigos a Fez.

El correspondiente de *The Morning Leader* afirma que las tropas del Sultán saquearon y quemaron varios aduares de la tribu de Hania, que se habían vuelto a unir al Roghi.

Con objeto de evitar sorpresas que pudieran intentarse, el Sultán ha ordenado que todas las mañanas se pase lista a los habitantes antes de la hora de abrir las puertas de Fez. —Moore.

UN BANQUERO ESTAFADOR

DENUNCIADO POR SU HIJO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Roma 20 (6,50 m.). Ha sido preso en Génova el banquero francés M. Parret, que había huido de Francia refugiándose en aquel punto, tratando de evitar la persecución de la justicia.

Se acusa al detenido de haber causado la ruina de una porción de negociantes que, fiados del crédito aparente del banquero, habíanle confiado respetables cantidades.

Dedicado a especulaciones ilicetas, M. Parret no ha hecho fortuna, y con la pérdida de su crédito ha ocasionado la desgracia de muchas familias, cuyos intereses ha estafado.

Ofrece este suceso la extraña particularidad de que la detención del banquero se debe a la denuncia formulada por su propio hijo, quien conculgado de la suerte de los desdichados cuya fortuna les fue arrebatada por su padre, é indignado de la conducta de éste, ha creído que su deber de hombre honrado, antes que sus sentimientos filiales, obligábanle a adoptar esta sensible resolución.

M. Parret ha sido preso en Génova y contra él se ha entablado un proceso que seguramente ha de tener gran resonancia. Alavich.

VIDA MILITAR

LOS MOVILIZADOS.—SOLUCIÓN PARA TODOS.—EL EJÉRCITO YAQUI EN PIE DE GUERRA

No es un problema insoluble el de dar colocación adecuada a los movilizados, antes al contrario, la solución piden a voces las circunstancias por que atraviesan nuestras posesiones de África.

Nada serio, nada fundamental podremos hacer en ellas sin la organización de un Ejército indígena. Tal Ejército sería nuestra mayor garantía, nuestro más sólido enlace comercial con el interior y la base más segura y firme de nuestro prestigio.

Las fuerzas de movilizados cumplidamente desmontadas en su misión, hoy movilizados en cuadros de esa organización militar de batallones de moros y de batallones de indígenas en la Guinea.

Mejor que las clases noveles europeas, servirían los movilizados que hayan logrado sobrevivir al abandono y a la catástrofe. La obra de aclimatación no era necesaria, porque sobrado aclimatados están por las vicisitudes pasadas en las guerras y por las hambres y miserias corridas en los abandonos con que inicuamente se les dejó en la paz.

Medite el Gobierno que, a juicio de los africanos, es de todo punto indispensable constituir los mencionados batallones indígenas, por razones que son largas para explicar en un artículo y harto claras para convencer a diplomáticos.

Piensen bien nuestros gobernantes que es hora sonada de abandonar el vengonismo que los que perdieron su hacienda y se jugaron cien veces la vida por la bandera.

La solución sirve a los intereses de la Patria y sirve a todos. Si no gusta, hay otra. Todo, menos no hacer nada. Ya la nación abandonó sus prisioneros, y ya indiferente sus muertos; pues ahora tiene ocasión de completar la obra que acabó de destruir, que se les persiga con cepos y veneno hasta exterminarlos.

El proletariado catalán ha opuesto su sensatez y su experiencia, y la masa obrera de aquella región no se ha dejado arrastrar en un movimiento que sólo podía suministrar como resultado el fracaso de sus aspiraciones, su desorganización y su miseria. Frente al núcleo de los anarquistas, frente al núcleo de los indecisos, que no cumplan ni en el anarquismo ni en el socialismo, los obreros catalanes han presentado otro no menos importante: el de los que desean una organización fuerte que, erigiéndose en partido de clase, les equivoque de Inglaterra, de Italia, de Holanda, de Dinamarca y de Bélgica que, dejando a un lado las luchas políticas de los partidos del país en que viven, sólo aspiran al mejoramiento de su condición económica mediante el desarrollo, cada vez más pujante, de los Sindicatos, de las Cooperativas y de las múltiples instituciones que se derivan de la mutualidad y del seguro, adquiriendo así fuerza y conciencia que los Gobiernos de esos países se ven precisados, por el inevitable impulso de las cosas y del tiempo, a llevar a las leyes una parte de las reformas reclamadas por los obreros, y que poco a poco van formando la novísima codificación del trabajo.

La huelga general se puede decir que es hoy el arma predilecta de los anarquistas. Enemigos éstos de las causas de resistencia y defensores de la violencia, ven en ella un procedimiento para realizar la soñada revolución social. Pero la idea de la huelga general no ha prosperado hasta ahora mucho entre el proletariado consciente. En todos los Congresos socialistas ha sido rechazada. En el de París de 1889, en el de Bruselas de 1891 y en el de Zurich de 1891 y 1893. En el de Londres de 1896 no fue ni discutida, y por lo que se refiere al de Bruselas de 1899, éste la rechazó después de haberla apoyado muy elocuentemente, en nombre del partido alemánista, M. Guérard, secretario general de la Federación de los Caminos de Hierro de Francia.

En Francia

LOS SOCIALISTAS Y LA CUESTIÓN RELIGIOSA.—RESULTADOS DE UNA INFORMACIÓN.—GESTIONANDO LA CUESTIÓN DE LA MISA.—EL AFOTO DEL GOBIERNO.—OFERTAS DE COMBES

La revista el *Mouvement Socialiste* ha abierto una información sobre el juicio que a los

como alimañas... Algo más piadosa es la solución que abren los a las torturas y al olvido del presente!

A once millones de soldados asciendo la cifra del contingente que pueden elevar en pie de guerra los norteamericanos!

Ni Gerges, ni Gerjiskan, ni nadie llegó a tal delirio.

Once millones de hombres! Eso ya no es un Ejército, es una plaga como las farónicas. No hay caudillo para tal Ejército. No hay leyes en el arte de la guerra aplicables a esa monstruosidad. Para mover eso será preciso conocer las leyes que rigen a la langosta.

La antropofagia resolverá el problema de las subsistencias en tal Ejército. Los Cueros se sortearán para devorarse y habrá necesidad de disponer «Orden del Ejército». Las tropas, al acampar, se racionarán con la división que ayer quedó cansada a retaguardia.

Sólo se facilita un problema con este Ejército: el del paso de los ríos. Sobre el material de puentes. La orden sería concisa y terminante: «El Ejército se beberá el río tal antes de cruzar a la margen opuesta».

Con este Ejército ya se explica aquel famoso plan que rechazó Felipe IV para Flandes. Si tiene que atravesar lagunas ó mares interiores de escasa consideración, el Ejército podrá secarlos de antemano con esponjas para maniobrar a pie enjuto.

Un Ejército que se bebe un río no necesita armas de combate: puede inversamente anegar el grupo insignificante de sus contrarios. El cuento del baturo carlista queda en acción.

Y si eráis tantos, tantos, ¿cómo pasásteis el Ebro?

—¡Ojalá a sorbicos.

B.

EN VÍSPERAS DE CARNAVAL

GARETAS, CONFETIS Y SERPENTINAS

Cómo se hacen las caretas. Las preferidas. Caretas políticas

Estamos como quien dice a las puertas de Carnaval, y dentro de pocos días la careta, el confetti y la serpiente, constituirán la única preocupación de muchos mortales, alegres de suyo.

Así, pues, como la actualidad «palpitante» ha de ser por muchos días el disfraz y los papeles de colores, hemos creído oportuno reunir datos relacionados con esa diversión, publicando curiosidades carnavalescas, que no dejan de ser interesantes y que de seguro sorprenderán al lector.

Por ejemplo, muchos quizás supongan que en Madrid ó en algún punto de España existe una gran fábrica de caretas, donde se hacen todos los días centenares de ellas.

Bueno, pues no hay tal cosa. Aquí se dedican a ese trabajo cinco ó seis maestros, ayudados cada uno por tres ó cuatro oficiales, y el confeccionador de caretas que más trabaja es sin duda uno que vive en los Cuatro Caminos. Tanto éste como los demás careteristas fabrican su artículo sin prisas durante todo el año, entregando la obra los sábados en las respectivas tiendas que se dedican a ese comercio.

La construcción de una careta es tan sencilla, que más no cabe. Se hace con molde, y claro es que el procedimiento como se emplea hasta verla concluida es de los que no necesitan explicación, porque se los figura uno.

Entre las caretas de cartón hay muchas que el público prefiere, como éstas:

La de niño bobo, para disfrazarse de bobé.

La de payaso, que forzosamente ha de tener la lengua fuera.

De paletas se venden, por término medio, en Madrid todos los años, unas mil, de bobé, ocho mil (y eso que desde hace tres años se venden muchas menos); de payasos, TRESCIENTAS, y políticas, unas SETENTA.

NOTICIAS

El Imperio ha reclamado al ministerio de Obras públicas un Real orden para que la carretera en que ha de verificarse el traslado internacional de los automóviles entre París y Madrid esté en condiciones, a fin de que el tránsito de tales carruajes sea posible sin averías ni desgracias.

El ministro nos ha manifestado que este propósito que, sin necesidad de dictar una Real orden, se dieron instrucciones por la Dirección desde el primer momento, cediendo a los deseos del duque de Santo Mauro y del marqués de la Mina, a los ingenieros jefes de las provincias de Segovia, Valladolid, Valladolid y Burgos, para que informasen acerca del estado de las respectivas carreteras y propusiesen lo que mejor creyesen.

Todos han contestado, y para Abril próximo estarán en buenas condiciones las carreteras del trayecto que los automóviles han de recorrer.

Varios individuos del Cuerpo de Sanidad exterior suplican, por nuestro conducto, al señor ministro de la Gobernación se sirva ordenar la publicación de los escalafones, técnico y administrativo, de dicho Cuerpo, que debieron aparecer en la Gaceta el 1.º de Enero.

Con mucho gusto transmitimos el ruego al señor Mañá.

En junta general celebrada por la Asociación de Amigos de los libros del distrito de San Sebastián el día 24 de febrero, se eligió por unanimidad la siguiente Junta directiva: Presidente, D. Francisco Martínez Contreras; vicepresidente, D. Manuel Salvador; tesorero, D. Carlos Gómez Contreras; D. Manuel Amante; secretario, D. Ángel Gutiérrez; secretario general, D. Luis Membrillo; secretario 1.º, D. Mariano Balbueno, y secretario 2.º, D. Arvelino Félix. Además se nombró presidente honorario a D. Faustino Nicol, en prueba de agradecimiento por su brillante gestión durante el tiempo que actuó como presidente.

El alcalde ha designado al inspector municipal D. Guillermo Sausano y a cinco guardias para que desahucien preferentemente al servicio de perseguir las infracciones 3.º.

De esperar es que, como en años anteriores, los jueces municipales se dediquen a los asuntos de las autoridades locales, y así lo ha hecho ya el distrito del Centro, impidiendo la multa de dos pesetas por pieza al industrial que se había presentado en el juzgado número 1.º del Mercado del Carmen, a quien le fueron aprehendidos 361 pájaros.

Ha fallecido en Valencia el 16 del actual, a los veintidós años de edad, D. Rafael Rizo, padre de nuestro amigo el jefe de Telégrafos de Villanueva y Geltrú, D. Eduardo Soler, a quien enviamos nuestro sentido pésame.

Agradecemos al señor alcalde de Madrid la remisión de un ejemplar del cartel anunciador de las fiestas del Carnaval próximo.

Este trabajo ha sido hecho en la imprenta municipal y acreditado por el alcalde de dicho Ayuntamiento, porque la estampación no deja nada que desear, aun cuando es lamentable que, bajo otros conceptos, sobre todo en el artístico, vaya Madrid detrás de la mayor parte de las capitales de España.

Esta tarde se ha reunido en el ministerio de Hacienda el Tribunal Central gubernativo, estudiando y despachando 23 expedientes.

A PEDRADA LIMPIA

Anteayer, a las seis, y en el momento en que se hallan de su casa los señores D. Rafael Vidal y su esposa doña Adriana Gil, fueron apedreados por varios chicos que jugaban en la calle, resultando ella con vómitos y gran abultamiento del tejido de la piel en la región occipital.

Conducida por un guardia de Seguridad a la Casa de Socorro del distrito de Palacio, la asistió el médico D. Enrique Listrán, quien después de curar a la señora Gil, le hizo presente que de haberse dado la piedra un centímetro más abajo del sitio en que la dio, y habida en cuenta su tremenda fuerza impulsiva, la hubiera dado muerte instantáneamente.

Como recordarán nuestros lectores, estos pobres ancianos son aquellos por quienes interesamos una limosna, cualquiera que fuese su cuantía. El, ahora casi ciego, ha sido redactor de varios periódicos militares, y ella, con asma crónica, acaba de sufrir un ataque.

Viven: Don Martín, 18, boarilla, donde están recogidos de caridad; y de ellos pueden dar informes el párroco de San Marcos, D. Lope Ballesteros, y el cuadrero de la Universidad Central señor Palou.

ROBO FRUSTRADO

LADRONES SORPRENDIDOS

En la madrugada de ayer la policía del distrito del Norte sorprendió a unos ladrones en el momento de estar realizando un robo en el hotel número 16 del paseo del Obispo.

En este hotel, propiedad del Sr. Bárcenas, no vive durante los inviernos más que el portero. Este oyó de madrugada un ruido extraño en las habitaciones altas, y temiendo que pudiera haber ladrones en la casa se levantó, y mirando a los balcones, vio que los cristales estaban rotos como para introducir una mano y levantar la falda.

Ante estas señales y el ruido notado en las habitaciones altas, el portero no tuvo duda de que alguien había dentro, y para pedir auxilio sin abandonar el hotel, disparó tres tiros de revólver.

En el acto acudieron guardias y agentes de la delegación del Norte, situada a no mucha distancia del hotel. Se hizo un registro de la casa, encontrándose todas las puertas con los cerrojos echados por dentro; no había duda de que los ladrones estaban dentro.

Se llamó a las puertas, se dieron voces y nadie contestaba. Se intentó echar una puerta abajo, pero a alguien se le ocurrió que era más práctico y causaría menos daño el abrir un boquete en un tabique, y así se hizo.

No fué necesario más. Antes de que los agentes penetraran por el boquete, los ladro-

nes, persuadidos de que no podían salir de la ratonera, se dieron presos.

Ya tenían recogido todo lo que había de valor en la casa, para lo cual destruyeron muebles y violentaron cerraduras.

Se conoce que pensaban hacer una mudanza completa, pues habían descolgado hasta los cuadros. Y esto fué lo que les perdió; la caída de un cuadro produjo el ruido que despertó al portero.

Los ladrones sorprendidos han resultado ser dos españoles bien conocidos de la policía. Uno se llama José Rodríguez y Rodríguez (a) Manolín, de treinta y ocho años, soltero, natural de Madrid, y el otro Anselmo Santa Catalina (a) el Moreno, de treinta años, soltero y natural de Zamora.

NOTAS DE SOCIEDAD

Ayer se ha verificado el enlace de la condesa de la Mortera con D. Gabriel Mañá y Gamazo, hijo primogénito del ministro de la Gobernación.

El baile que debía celebrarse el lunes en casa de los marqueses de Montecarmelo, se suspendió por encontrarse enferma una persona de su familia.

La marquesa de Squillache dará algunas fiestas a la primavera, habiendo renunciado a las que se proponía dar ahora, con motivo de la muerte de la Arduquesa Isabel.

Anteayer estuvieron muy concurridos los salones de la marquesa de Bolnisi. Entre la distinguida concurrencia, recordamos a la duquesa de Baena; marquesa de la Laguna, Squillache, Villalba, Valdetorazo, Granja, Riscal, Linares, Tenorio y Coghil; condesa de Valmaseda, conde de Requena y Serralvo; señoras de Lande, Dato, Alendalazar, Barrera y Baler (D. G.) Señoras de Alendalazar, Martínez de Irujo, Weil, Dato, Landeche, Alcázar y Osma, Mossa de la Cerdá y Ribago.

El elemento diplomático estaba representado por el embajador de Francia, el ministro de los Países Bajos, el conde de Celesia y el Sr. Lima.

La bella duquesa de la casa aneja a sus amigos que era la última vez que recibía en esta temporada.

La marquesa del Vellido ha suspendido sus recepciones de los jueves por la tarde hasta el 5 de marzo, en cuya fecha abrirá otra vez sus salones.

La señora de Bayo (D. Adolfo) saldrá dentro de un mes para Roma.

Es probable que la condesa de Muguiro dé una fiesta después de la Cuaresma.

El marqués de Bayona ha salido ayer tarde para Sevilla.

Ha regresado a Madrid el conde de Agrela, procedente de Granada.

LAS ALHAJAS DE IGLESIAS Y GARRETA

Francisco Garreta y Jaime Iglesias han francado ayer ante la escribanía del señor Taracena con objeto de recuperar las alhajas, objetos y documentación que le fueron cogidos en El Havre al ser capturados.

La lista de esos efectos no la publicamos porque de ella tuvieron noticia oportunamente nuestros lectores. Únicamente han notado la falta de la manita de viaje, el portamantas y una almohada, propiedad de Garreta, y un Método francés-español Berlitz, de Iglesias.

Las joyas tan caereadas, por ser cierto no valen tantos seis duros, dicen en la escribanía que se hallaban archivadas como pieza de embargo.

Acuerda del dinero que les fué ocupado a los comisionistas barceloneses, aún no se sabe cuándo ni quién ha de reintegrarlo.

LOS REPUBLICANOS

La Comisión nombrada por la Asamblea republicana se encuentra satisfecha, pues todo hace suponer que la Asamblea misma será de felices resultados.

Esta Asamblea será convocada muy en breve, procurando que la convocatoria sea firmada por el mayor número posible de entidades republicanas.

La Comisión ha visitado ayer a republicanos de prestigio, siendo la entrevista muy satisfactoria, pero no es seguro que los federales asistan oficialmente a la Asamblea de Unión Nacional Republicana. Este es un punto a tratar entre los federales antes de que la Asamblea sea convocada. No será difícil que lleguen a un acuerdo favorable a la unión que se pretende.

Algunos progresistas esperan la llegada del doctor Esquerdo para consultarle la resolución que han de tomar de todos modos, hay quien afirma que el referido fué designado a retirarse de la política, y en ese caso asistirán a la Asamblea.

No ofrece dificultad, dice la Comisión, el hacer las elecciones a la lista de designar las representaciones; todo está previsto, y todos los republicanos de provincias, sin distinción de matices, quedarán satisfechos de los trabajos de la Comisión.

Según nuestros informes, el Sr. Nakens no está decidido a ser diputado a Cortes; se limitará a agradecer mucho a los republicanos de Valencia la atención que con él han tenido proclamándole candidato, y muy especialmente a su entrañable amigo D. Vicente Blasco Ibañeta.

No faltan correligionarios y amigos cariñosos del ilustre escritor Nakens que le ruegan que vaya al Parlamento, por ser un puesto de honor y porque sus artículos de prensa, y cinco años en el poder de la causa republicana, deben ser recompensados con la investidura de diputado, y aun con mucho más, si esto estuviera en las manos de sus amigos.

BOLETIN METEOROLOGICO

19 de Febrero

Temperaturas mínimas de esta madrugada.—París, 4,8 grados bajo cero; Biarritz, 3,6 grados bajo cero; Clermont, 8,6 grados bajo cero; Perpignan, 1,2 grados bajo cero; Barcelona, 3 grados; Zaragoza, 2

grados bajo cero; Teruel, 6 grados bajo cero; Valladolid, 4,8 grados bajo cero; Madrid, 3,6 grados bajo cero, y 5,4 grados bajo cero junto al suelo. La noche pasada la siembra fría que las anteriores y de madrugada de hielo fué nublado.

Temperaturas máximas.—París, 8,7 grados; Biarritz, 11 grados; Niza, 10 grados; Tolón, 11 grados; Barcelona, 13 grados; Zaragoza, 16 grados; Alicante, 17 grados; Murcia, 19 grados; Lisboa, 16 grados; Sevilla, 22 grados; Madrid, 15,6 grados y 24,4 al sol.

Las temperaturas continúan primaverales en el centro del día.

Estadística.—El temporal del Estrecho continuaba esta madrugada, no obstante las presiones altas.

En San Fernando y Cádiz la mar estaba alborotada con viento huracanado del Levante; en Orán y Montevideo sopla viento del Sur, y en el Cabo de San Vicente el temporal era espantoso, también de Levante.

Al Sur de Cádiz existe un mínimo barométrico relativo de poca extensión, pero de fuerte intensidad.

Aspecto del tiempo.—Salvo el temporal marítimo descrito, el tiempo es magnífico en todas partes, y barómetro está muy alto, por encima de las nubes, si las hubiera.

CARVIC

TANGO! TANGO!

Las diables y boleras del género infimo se han puesto este año imposibles al sentirse más autoritarias que un jefe de negociado.

Años atrás se podía decir todo género de cosas a las artistas que hacían folios, más o menos burgueses, en los escenarios; pero ahora... ¡Pues le vale a uno que lo cojan declarando como partidario del Regio!

La mayoría de los espectadores que concurren a esos espectáculos no comprende los complejos franceses y en alto tiene que pasar el rato. Yo creo que la letra de esas canciones deberían ser los conocidísimos temas del método de Ahn, «Donner-moi le pain», «Avec-vous le content». Hacer otra cosa es ponerlos a punto de que les digamos cosas a las

Por eso en las variétés, que ahora se cultivan como si fuesen plantas raras, lo que se lleva las palmas y oreja es el baile español castizo y por todo lo alto... de la lo baila.

Es lo único que inspira respeto. Hay bailes de esos que se presencian con más seriedad que la lectura de un testamento. Acaba el baile y comienzan los comentarios.

—¿Vaya una chical! ¿Cómo baila! —¿Pues usted en ese golpe de caderas! —¿Eso? Eso no hay quien lo haga más que la bella Sudaz. ¡Como que es un primor, digna de una medalla de oro con el cambio a 50!

—Ya ve usted, bailando tangos pone su nombre y apellidos con los tacones. Se comprende que esas cosas entusiasmen, pues son dignas de ello y hasta de pedir una subvención en cualquiera ministerio.

Con estas cosas, las infamaciones de agrado las artistas se creen, y el desagrado que se atreve a decirles algo directamente cae dentro de las bienaventuranzas.

A veces estos atrevidos son señores respetabilísimos, que piden «tango» con más energía que si reclamasen su derecho a emitir el voto.

—¡Ole en el mundo! —Viva lo bueno y la gente que hace cosas raras con los pies!

Y nuestro hombre se agita en la butaca como si le estuviesen sacando una muela, y en su semblante resplandece la alegría.

Por eso, cuando a veces en la calle me señalan a un sujeto de los que pasan por más respetables, suelo decir, no para mí capote, porque no lo tengo, sino para mí gabán. Si, si, muy respetable. ¡Si ustedes lo viesen en Roma, por las noches, pidiendo tangos como el que pide socorro!

Y pienso luego que tienen razón las artistas que se ponen moros cuando hay señores que ante unas sevillanas bien bailadas se sienten más satisfechos que si les hubieran concedido la cruz de Carlos III, libre de gastos.

A. R. BONNAT

DE GRACIA Y JUSTICIA

La lucha electoral y los jueces. Se ha recibido en el ministerio de Gracia y Justicia un telegrama del presidente de la Audiencia de Granada, en el que, contestando a otro del ministro, dice que ha ordenado al juez de Orjiva le remita testimonio de los autos que intervienen en varios Ayuntamientos y copia literal de los autos de procesamiento de concejales, para formar juicio.

Ha repetido el Sr. Dato que está dispuesto a no permitir en modo alguno que los funcionarios de la administración de justicia se inmiscuyan en cuestiones electorales, y que castigará duramente a los que falten a sus deberes de imparcialidad y rectitud.

Comenzaron entonces las dudas y cavilaciones; se telefonó al gobernador civil, quien hizo conducir a su presencia a la interesada; se hicieron repetidas visitas a la Incha, cuyo visitador reconoció a la mujer y al niño, asegurando que el mismo había entregado las monedas, no aquellas, sino otras buenas, y nada se pudo sacar en limpio.

La mujer siguió en sus trases, es decir, en sus seis pesetas en la Incha, se confirmaron en lo suyo, y todo siguió en igual forma.

Y como consecuencia de todo ello se dedujo que como en el Asilo no podían haber entregado aquel dinero, sin duda alguna se le había cambiado al ama, y ésta quería hacer pagar a la Incha culpables que no cometiera.

Para resolver este asunto se acordó dar al ama otras seis pesetas y acompañarla hasta la estación, donde se le entregó el dinero, con lo que se evitó nuevas complicaciones en este asunto.

El domingo de Resurrección torrearé en Pamplona al diestro Eduardo Leal, Llavertio.

Los diestros José González, hermano de Macho, y Joaquín Hernández, Estanquero, que fueron heridos en la encerrona celebrada el domingo 8 en la finca Los Rabanales, se hallan mejorados de sus respectivas heridas.

El hermano de Macho, que es el más grave, estará en disposición de abandonar el lecho dentro de tres o cuatro días.

Nos alegramos.

En Valencia se celebró el domingo 15 una novillada económica, en la que Cervellós, de Valencia, Segura, de Idem, y Copo, de Alcoy, se declararon, seis becerros de procedencia casi desconocida.

Deuda exterior en un tipo único al 4 1/2 por 100 amortizable en 198 semestres; un proyecto de nuevos aranceles de Aduanas para la importación, según el cual el Gobierno podrá exigir el pago en oro de los mismos hasta el 30 por 100, y un proyecto estableciendo el pago de los impuestos sobre industrias bajo forma de patentes.

EN EL AYUNTAMIENTO

Rasgo de honradez

El barrendero de la Villa número 303, Tomás Fernández, encontró ayer tarde en la calle una libranza del Giro Mutuo, la cual se apresuró a entregar a sus jefes.

El alcalde, señor marqués de Portago, ha gratificado de un bolsillo particular a dicho barrendero, por su reconocida honradez.

La libranza encontrada se halla en las oficinas de la Visita general de la Policía urbana, a disposición de la persona a quien se la haya extraviado.

Regio de calles y jardines. En el orden del día de la sesión que hoy ha de celebrar el Ayuntamiento figura un dictamen de la Comisión de Obras, proponiendo la aprobación del presupuesto y pliego de condiciones para subsanar la construcción y conservación de aceras de asfalto en los jardines de las plazas Mayor, Príncipe Alfonso, Isabel II, Progreso, Bilbao, Rey y Cortes, cuyo importe asciende a la suma de 25.449 pesetas.

También figura otro dictamen proponiendo la aprobación del presupuesto de 62.848,66 pesetas para la instalación de aduquín en la calle Mayor, desde la de Milaneses a la de San Nicolás, y la demolición del material que se levante en esta calle en la de Trafalgar.

Lo del empréstito. Los trabajos preparatorios para la realización del empréstito de cien millones de pesetas, proyectado por el Ayuntamiento, están ya muy adelantados.

Con la referida cantidad se hará frente, en primer término, a la urbanización e higiene de Madrid y a otras atenciones de carácter preferente.

DIARIO DE UN CURIAL

DEL SUPREMO

Resolución interesante

En nuestro número correspondiente al día 24 de Enero, dimos cuenta de un recurso visto ante la Sala de lo civil del Tribunal Supremo.

El fondo del asunto consistía en la reclamación de fincas pertenecientes a un viñedo, descubierto por los letrados recurrente y recurrido el alcance de la ley 41 de Toro, refundida en la ley primera, título 17, libro 10 de la Novísima Recopilación, que antes con los modificados de 1801, para probar la existencia de bienes vinculados.

El Tribunal Supremo ha dictado resolución, que sienta jurisprudencia, declarando que la ley antes mencionada, no limita ni restringe la prueba de la existencia de fincas, sino que en la misma, expresamente, pudiendo admitirse otros no reconocidos por nuestro derecho.

Una segunda cuestión, puramente hipotecaria, se debatía en este recurso.

Acorda de ella declara nuestro más alto Tribunal que la ley Hipotecaria ha venido a derogar las prescripciones de la Novísima Recopilación, teniendo, por tanto, que ajustarse a lo preceptuado por aquella, prescribiendo el contenido de estado.

La doctrina que establece el Supremo está de acuerdo con lo sustentado en la vista por el abogado D. Melquíades Álvarez.

EL AGUILÓN VALENZUELA

DE HERODES A PILATOS

¿QUÉ ME COMPRA UN LÍO?

La mañana de ayer ha sido terrible para algunos funcionarios de la Policía. Hasta el propio gobernador la tenido que intervenir en un asunto que parecía formidable, y que, sin embargo, se ha disuelto como sencillito acarullito.

Las diez en punto serían cuando en la Delegación de Policía se presentó una mujer de aspecto sencillo, algo bondadoso y vestida como las campesinas castellanas. Llevaba en los brazos un niño de corta edad, y su ademán era angustioso.

—Vengo—le dijo al delegado—a contar una cosa horrible que me pasa. Yo soy de un pueblo de la provincia de Avila; he venido a la corte en busca de un niño de los que en la Inclusa dan a criar, y esta mañana me ha sido entregado. Este es el niño, señores, mirele qué guapo y vestido como las campesinas castellanas.

Adelante—dijo el delegado, viendo que hasta entonces no aparecía ni la sombra de un delito.

—Con el niño me han sido entregados seis pesetas, que me han resultado falsas.

—¿Señor, mirelas.

Y la mujer dejó caer sobre la mesa una moneda de 4 duro y otra de 4 peseta, falsas ambas.

—Aquello comenzaba a tomar carácter serio. Si efectivamente en la Inclusa habían sido entregadas las monedas a la mujer de Avila, aquello podía constituir delito. El establecimiento benéfico es del Estado, y éste, dando moneda falsa, es cosa incomprensible.

Comenzaron entonces las dudas y cavilaciones; se telefonó al gobernador civil, quien hizo conducir a su presencia a la interesada; se hicieron repetidas visitas a la Incha, cuyo visitador reconoció a la mujer y al niño, asegurando que el mismo había entregado las monedas, no aquellas, sino otras buenas, y nada se pudo sacar en limpio.

La mujer siguió en sus trases, es decir, en sus seis pesetas en la Incha, se confirmaron en lo suyo, y todo siguió en igual forma.

Y como consecuencia de todo ello se dedujo que como en el Asilo no podían haber entregado aquel dinero, sin duda alguna se le había cambiado al ama, y ésta quería hacer pagar a la Incha culpables que no cometiera.

Para resolver este asunto se acordó dar al ama otras seis pesetas y acompañarla hasta la estación, donde se le entregó el dinero, con lo que se evitó nuevas complicaciones en este asunto.

COSTA, REPUBLICANO

Hace días que se venía hablando de que D. Joaquín Costa, el opulento y pensador eminente, sentía propósitos de dedicarse a la república activa y de aliarse a una de las facciones del republicanismo. Este rumor se ha confirmado oficialmente de modo bastante. Una Comisión de la Asamblea republicana se ha avisado con el Sr. Costa, quien ha dicho, sobre sus ideas, lo siguiente:

«Fracasados antes de 1893, y vueltos a fracasar después, los políticos del régimen imperante en el empeño de llevar a cabo la revolución desde el Gobierno, que ellos mismos proclaman como necesaria; fracasados también las clases neutras, creo deben desear y proclamar el advenimiento de la República aun los mismos que no tengan convicciones políticas, pero que sean hombres previsores y velen por el bienestar por la República como por España. Los actuales partidos gobernantes son planas mayores sin soldados, decía el Sr. Canalejas; pues el partido republicano que va a constituirse tendrá planas mayores superiores a la de los partidos monárquicos, y tiene soldados para formar unos ejércitos ejércitos. Aunque no sea más que por justicia por la propia conservación, las clases neutras deben mirar con simpatía el movimiento de concentración, que puede ser salvador, y secundarlo.

Yo me adhero a él incondicionalmente.»

TEATROS

Madrid

Real.—Ayer, en función de turno segundo, tuvo lugar el debut del célebre tenor Francisco Marconi, en la ópera en cuatro actos de Donizetti, *Lucrécia Borgia*, hace años no representada en este teatro.

Alhambra.—Con motivo de estrenarse hoy, viernes el drama *Edmundo Kean*, y para dar descanso al Sr. Morano, anoche se puso en escena la comedia en tres actos, original de Vital Aza, *El sombrero de copa*, cuyo protagonista interpretó el célebre y distinguido primer actor.

El domingo, por la tarde, se representará nuevamente *Don Alvaro o la fuerza del sino*, obra en que el Sr. Morano ha conseguido muchos aplausos.

El público le dispensó una cariñosa acogida, obligándole, entre otros muchos aplausos, a repetir la romanza del primer acto y el dúo al piano.

En la debutante hay excelentes condiciones de artista.

Zarzuela.—Con *El grana* se presentó el micrófono público la señora Manso, hija del distinguido actor cómico D. Ricardo Manso.

La tentativa no pudo resultar más airosa para la nueva artista, pues el público en masa la tributó aplausos muy espontáneos durante la representación y al finalizar la preciosa obra del maestro Arrieta.

Princes.—El domingo 22, el martes 24 del corriente y el domingo 1.º de marzo se actuarán grandes obras de misterio, de un acto de la madrugada. La Empresa arrendataria de los mismos destina el 50 por 100 de los productos líquidos al excelentísimo Ayuntamiento de Madrid que lo distribuya entre Asilos y Casas de Beneficencia de esta corte.

Provincias

Barcelona.—El notable actor Ernesto Zaccari actuó durante la temporada de Cuaserna en el teatro Novedades.

Madrid.—Con motivo de estrenarse hoy, viernes el drama *Edmundo Kean*, y para dar descanso al Sr. Morano, anoche se puso en escena la comedia en tres actos, original de Vital Aza, *El sombrero de copa*, cuyo protagonista interpretó el célebre y distinguido primer actor.

El domingo, por la tarde, se representará nuevamente *Don Alvaro o la fuerza del sino*, obra en que el Sr. Morano ha conseguido muchos aplausos.

El público le dispensó una cariñosa acogida, obligándole, entre otros muchos aplausos, a repetir la romanza del primer acto y el dúo al piano.

En la debutante hay excelentes condiciones de artista.

Zarzuela.—Con *El grana* se presentó el micrófono público la señora Manso, hija del distinguido actor cómico D. Ricardo Manso.

La tentativa no pudo resultar más airosa para la nueva artista, pues el público en masa la tributó aplausos muy espontáneos durante la representación y al finalizar la preciosa obra del maestro Arrieta.

Princes.—El domingo 22, el martes 24 del corriente y el domingo 1.º de marzo se actuarán grandes obras de misterio, de un acto de la madrugada. La Empresa arrendataria de los mismos destina el 50 por 100 de los productos líquidos al excelentísimo Ayuntamiento de Madrid que lo distribuya entre Asilos y Casas de Beneficencia de esta corte.

Barcelona.—El notable actor Ernesto Zaccari actuó durante la temporada de Cuaserna en el teatro Novedades.

Madrid.—Con motivo de estrenarse hoy, viernes el drama *Edmundo Kean*, y para dar descanso al Sr. Morano, anoche se puso en escena la comedia en tres actos, original de Vital Aza, *El sombrero de copa*, cuyo protagonista interpretó el célebre y distinguido primer actor.

El domingo, por la tarde, se representará nuevamente *Don Alvaro o la fuerza del sino*, obra en que el Sr. Morano ha conseguido muchos aplausos.

El público le dispensó una cariñosa acogida, obligándole, entre otros muchos aplausos, a repetir la romanza del primer acto y el dúo al piano.

En la debutante hay excelentes condiciones de artista.

Zarzuela.—Con *El grana* se presentó el micrófono público la señora Manso, hija del distinguido actor cómico D. Ricardo Manso.

La tentativa no pudo resultar más airosa para la nueva artista, pues el público en masa la tributó aplausos muy espontáneos durante la representación y al finalizar la preciosa obra del maestro Arrieta.

Princes.—El domingo 22, el martes 24 del corriente y el domingo 1.º de marzo se actuarán grandes obras de misterio, de un acto de la madrugada. La Empresa arrendataria de los mismos destina el 50 por 100 de los productos líquidos al excelentísimo Ayuntamiento de Madrid que lo distribuya entre Asilos y Casas de Beneficencia de esta corte.

Barcelona.—El notable actor Ernesto Zaccari actuó durante la temporada de Cuaserna en el teatro Novedades.

Madrid.—Con motivo de estrenarse hoy, viernes el drama *Edmundo Kean*, y para dar descanso al Sr. Morano, anoche se puso en escena la comedia en tres actos, original de Vital Aza, *El sombrero de copa*, cuyo protagonista interpretó el célebre y distinguido primer actor.

El domingo, por la tarde, se representará nuevamente *Don Alvaro o la fuerza del sino*, obra en que el Sr. Morano ha conseguido muchos aplausos.

El público le dispensó una cariñosa acogida, obligándole, entre otros muchos aplausos, a repetir la romanza del primer acto y el dúo al piano.

En la debutante hay excelentes condiciones de artista.</

